

Capítulo III

ÉPOCA ROMANA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA Y DE BALEARES

1) Origen de Roma y sus formas de gobierno.

Desde que Roma fue fundada en el día 21 de abril del año tercero de la sexta olimpiada, según Varrón (116-27 a. C.), que corresponde al año 753 a. C., tuvo tres formas de gobierno: la monarquía, que duró hasta el año 510 a. C., cuando dio paso a la República, cuyo gobierno tenía a la cabeza al Senado y dos cónsules cada año, siendo los dos primeros *Brutus* y *Collatin*. El Senado era un órgano consultivo compuesto de 300 miembros (Sila los aumentó a 600) elegidos entre las diferentes capas sociales en orden a sus méritos personales, cuyo cargo era vitalicio; los senadores tomaban sus decisiones por mayoría, mediante votación, las cuales tenían valor legal y eran de dos clases: *senatus consultum* (decisión obligatoria) y *senatus auctoritas* (decisión facultativa). Luego estaban los *procónsules*, que eran los ex cónsules; otros funcionarios eran los *prettores*, *censores*, *ediles*, *tribunos*, *cuestores*, etc. La República terminó en el año 30 a. C. con la muerte de Antonio; en ese momento, quedó Octavio como dueño absoluto de la República, y se convirtió en el primer emperador de Roma. Así comenzó el Imperio romano, que el emperador Teodosio dividió, en el año 395, en Imperio romano de Oriente e Imperio romano de Occidente. Fue en la segunda parte de la República y principios del Imperio, cuando Roma conquistó la Península Ibérica. El inicio de la conquista tuvo estos antecedentes:

Historia:

- 226:** *Tratado del Ebro* entre cartagineses y romanos, mediante el cual Cartago se comprometió a no pasar, en su política expansionista, más arriba del río Ebro, y los romanos reconocieron la soberanía cartaginesa al sur de este río.
- 221:** A pesar de hallarse Sagunto al sur del Ebro, Roma renovó su alianza con los saguntinos, lo que le dio ocasión de enfrentarse otra vez a los cartagineses, después de haberlos vencido ya en la primera guerra púnica (264-241 a. C.).
- 219:** Aníbal conquistó la ciudad de Sagunto después de ocho meses de sitio. Roma pidió la devolución de Sagunto y la entrega de Aníbal. Cartago se negó, con lo cual dio comienzo la segunda guerra púnica.
- 2) *Conquista de la zona mediterránea de la Península Ibérica* (véase el mapa 3 A):
- 218:** Con ocasión de esta guerra contra Cartago, un ejército romano al mando del general Cneo Cornelio Escipión (tío de Escipión el Africano) desembarcó en la colonia griega de Emporión (Ampurias); pero, en esta ocasión, los romanos sólo se limitaron a proteger las colonias griegas aliadas de Roma.
- 217:** Publio Cornelio Escipión fue nombrado procónsul, y vino a la Península Ibérica con 8.000 hombres, para unirse al ejército de su hermano Cneo. Los dos juntos conquistaron Sagunto y pusieron en libertad a los rehenes que tenía allí Aníbal.
- 211:** Asdrúbal llegó a la Península con un considerable ejército y, ayudado por sus generales Giscón y Magón, derrotó a los romanos, pereciendo en la lucha los dos hermanos Escipiones. Entonces vino a España el propretor Cayo Claudio Nerón, quien también fue derrotado por Asdrúbal.
- 209:** El proconsul Publio Cornelio Escipión (quien después sería llamado el Africano) llegó a la Península con un ejército de 10.000 infantes, 1.000 jinetes y 30 quinquerremes, acompañado por el propretor Marco Junio Silano, quien sustituyó a Cayo Claudio Nerón. Escipión se presentó como defensor de los indígenas de la Península frente a los conquistadores cartagineses, por lo cual fue recibido amistosamente por los jefes de los pueblos peninsulares, y muchos establecieron alianzas con él: por ejemplo, **Culchas**, rey de los turdetanos; **Edesco** (o Edecón), rey de los edetanos (o sedetanos), etc. Después atacó la ciudad de Cartago Nova (Cartagena), la plaza de armas de los cartagineses, la tomó en un solo día y dejó en libertad a los rehenes que tenían allí los cartagineses, con lo que se ganó la simpatía de los naturales, y muchos se aliaron con él, entre ellos **Indíbil**, jefe de los ilergetes; y **Mandonio**, jefe de los lacetanos.
- 208:** Escipión y sus aliados de la Península derrotaron a los cartagineses en la batalla de Bécula (cerca de Bailén).
- 207:** Escipión puso fin al dominio cartaginés en la Península Ibérica venciendo a los generales cartagineses Magón y Giscón en *Ilipa* (Alcalá del Río, a 14 km de Sevilla). Asdrúbal, derrotado, atravesó la Península y los Pirineos con dirección a Italia, para reunirse con su hermano Aníbal; pero murió en la batalla de Metauro (río de Italia) ante el ejército romano mandado por los cónsules Marco Livio Salinator y Cayo Claudio Nerón.
- 206:** Escipión tomó Gades (Cádiz). Magón huyó a Génova, y Giscón a Cartago. Con estos hechos concluyó la segunda guerra púnica en la Península Ibérica. Escipión fundó la ciudad de *Itálica* (con el nombre de *Vicus Italicensis* y categoría de municipio, la actual Santiponce, a 7 km de Sevilla), para acoger a los heridos de su ejército; después, dando por concluido su

cometido en la Península, regresó a Roma. Las ruinas de *Itálica* que ahora se pueden ver, corresponden a una ampliación de esta ciudad hecha por el emperador romano Adriano en el siglo II d. C.

205-201: Los procónsules Lucio Cornelio Léntulo y Lucio Manlio Acidino, durante estos años, estuvieron al frente de los intereses de Roma en la Península; pero, al no haber ya cartagineses, no actuaron como aliados, sino como tiranos explotadores; contra cuya tiranía se rebelaron Indíbil y Mandonio; pero fueron derrotados; Indíbil murió en la refriega y Mandonio fue crucificado. Léntulo gobernó desde los Pirineos hasta el río Júcar, y Acidino desde este río hasta el Océano Atlántico; pero sólo por la costa mediterránea. Roma no había penetrado aún en el interior de la Península. Los dos gobernaron con opresión y esquilmaron al pueblo con impuestos. Cuando volvió a Roma, Acidino entregó, al Erario, 1.200 libras de plata y 30 de oro; y Léntulo, 44.000 libras de plata y 2.450 de oro, amén de haberse enriquecido los dos.

200-198: En estos años, fueron cónsules en Roma, P. Sulpicio Galba y C. Aurelio Cotta (año 200); L. Cornelio Léntulo y P. Villio Tappulo (año 199); Elio Peto Cato y T. Quinto Flaminio (año 198). Durante el gobierno de estos cónsules, todos los prefectos, venidos de Roma a la Península, siguieron con la misma tiranía fiscal que había comenzado en el año 205; hasta el extremo que la ciudad de Gades, en el año 199, mandó una protesta al Senado romano, para que no vinieran más prefectos a esta ciudad; puesto que sólo venían para recaudar impuestos, excediendo el tratado que esta ciudad tenía con Roma.

3) *Conquista del interior de la Península Ibérica y de Baleares.*

197: Desempeñaron el cargo de cónsules romanos Cn. Cornelio Cetego y Q. Minucio Rufo. El Senado romano dividió en dos provincias la zona sometida por Roma en la Península Ibérica: llamando *Hispania Citerior* al territorio más próximo a Roma; e *Hispania Ulterior*, al más alejado; el límite entre estas dos provincias era el río Almanzora (véase el *mapa 3 A*). A medida que fue avanzando la conquista peninsular, ese límite también fue avanzando hacia el interior de la Península, dejándola partida en esas dos provincias. Los dos primeros pretores (o gobernadores) romanos llegaron a la Península para administrar en este año estas dos provincias. Precisamente en este mismo año se produjo una fuerte sublevación de los indígenas contra Roma. En la Hispania Citerior, se hallaba al frente de la Administración romana el pretor C. Sempronio Tuditano, que fue derrotado y muerto por los indígenas. La Hispania Ulterior, que fue donde comenzó la sublevación encabezada por el rey turdetano Culchas, estaba bajo la administración del pretor M. Helvio, quien comunicó a Roma lo que estaba sucediendo en la Península.

196: Fueron cónsules en Roma L. Furio Purpureo y M. Claudio Marcelo; y, como pretores, fueron enviados a la Península Q. Minucio Termo en la Citerior, y Q. Fabio Buteón en la Ulterior. Las revueltas continuaron en este año, ya que los indígenas se dieron cuenta que, si bien los romanos se habían presentado al principio como defensores de ellos contra los opresores cartagineses, una vez expulsados éstos de la Península, sus defensores se habían convertido en nuevos tiranos y conquistadores, que infringían los acuerdos que habían hecho con ellos al principio.

195: El pretor de la Hispania Citerior fue Publio Manlio; y el de la Ulterior, Apio Claudio Nerón. Los cónsules romanos de este año fueron L. Valerio Flaco y M. Porcio Catón, quien fue enviado a la Península por el Senado con poderes administrativos y militares, acompañado por dos legiones y 20 naves de guerra, para acabar con la sublevación en la Península, donde, con las legiones que ya tenía aquí Roma, Catón contaba con un ejército de más de 50.000 hombres. La misión de Catón consistía en sofocar la rebelión y normalizar la administración de los intereses romanos en la Península. Comenzando por la Hispania Citerior, recuperó *Rhode* (Rosas), que había sido tomada por los sublevados; después los encontró y derrotó cerca de *Emporion* (Ampurias). A continuación pasó a la Hispania Ulterior, para acabar con la sublevación, que ya estaba siendo reprimida por los dos pretores. Catón reconquistó toda la zona mediterránea; por lo que, cuando volvió a Roma, el Senado le concedió los honores del triunfo. Después Catón se jactaba de haber tomado más ciudades que días había pasado en la Península; pues en 300 días destruyó 400 poblaciones y envió a Roma 1.400 libras de oro y 148.000 de plata. Fue el primer romano que llegó a la meseta.

194: Fueron cónsules en Roma Cornelio Scipio y Tiberio Sempronio. Vinieron a la Península como pretores: Sexto Digicio a la Citerior, y P. Cornelio Escipión Nasica (hijo del Escipión muerto en 211) a la Ulterior, donde derrotó a los lusitanos e hizo avanzar la conquista romana, mientras que Sexto Digicio perdió la mitad de su ejército en la Citerior luchando contra una sublevación de los indígenas.

193: Fueron cónsules en Roma L. Cornelio Merula y Q. Minucio Termo. Vinieron a la Península los pretores: C. Flaminio a la Citerior, y M. Fulvio Nobilior (con poderes consulares) a la Ulterior. Los dos, actuando conjuntamente, consiguieron importantes éxitos, lo que dio lugar a que se les prorrogara su mandato para el año siguiente.

192: Fueron elegidos cónsules en Roma, para este año, L. Quintio Flaminio y Cn. Domitio Enobarbo. En la Península continuaron los mismos pretores del año anterior. En este año 192, derrotaron a los carpetanos, con quienes estaban coaligados

los vetones y los vacceos, que se hicieron fuertes en la ciudad de Toletum (Toledo), que fue tomada por los romanos. También impulsaron la conquista en los territorios de los oretanos, turdetanos y bastetanos.

- 191:** Los cónsules de este año fueron P. Cornelio Scipión Nasica y M. Acilio Glabrio. C. Flaminio de nuevo vio prorrogado su mandato en la Citerior, mientras que, para la Ulterior, vino L. Emilio Paulo (con poder proconsular). Los dos pretores unidos siguieron impulsando la conquista de la Península. Roma envió, a cada pretor, 3.000 infantes y 300 jinetes.
- 190:** Los cónsules de este año fueron L. Cornelio Scipión (el Asiático) y C. Lelio. A los dos pretores se les prorrogó su mandato. El pretor L. Emilio Paulo fue derrotado por los lusitanos, perdiendo en la refriega 6.000 hombres.
- 189:** Fueron cónsules en este año M. Fulvio y Cn. Manlio. L. Plautio Hipseo sustituyó, como pretor, a C. Flaminio en la Citerior, mientras que L. Emilio Paulo continuó en la Ulterior, quien, en este año, vengó la derrota del año anterior derrotando y rechazando a los lusitanos de la zona del Betis; dio la libertad a los campesinos de la ciudad de *Turris Lascutana* (no identificada) y les entregó tierras de cultivo en usufructo mediante un decreto, el cual la inscripción más antigua hallada en la Península, cerca de Alcalá de los Gazules, fechada de principios de este año. Después este pretor regresó a Roma, y ocupó su cargo el pretor P. Junio Bruto.
- 188:** En Roma, fueron elegidos los cónsules M. Valerio y C. Livio. Los pretores en la Península fueron: L. Manlio Acidino en la Citerior y C. Atinio en la Ulterior. Los lusitanos y los celtíberos se coaligaron, por lo que los pretores enviaron legados a Roma para pedir refuerzos.
- 187:** Los cónsules de este año fueron M. Emilio Lépido y C. Flaminio. En la Península, continuaron los mismos pretores. En la Citerior, L. Manlio Acidino obtuvo una gran victoria sobre los celtíberos cerca de *Calagurris* (Calahorra), apoderándose de su campamento; en la Ulterior, C. Atinio también venció a los lusitanos y se apoderó de su campamento; pero fue herido al sur del Betis y murió a los pocos días.
- 186:** Sp. Postumio Albino y Q. Marcio Filipo fueron cónsules este año. Los pretores fueron L. Quincio Crispino en la Citerior, y C. Calpurnio Pisón en la Ulterior, donde su actividad consistió en consolidar el límite de su territorio en el río Tajo, mientras que, en la Citerior, los romanos seguían presionando a los celtíberos.
- 185:** Cónsules de este año fueron Apio Claudio y M. Sempronio Tuditano. En la Península continuaron los mismos pretores, que perdieron 5.000 hombres en una derrota que les infligieron los carpetanos; pero, ayudados por las tribus aliadas, los romanos derrotaron a una coalición de carpetanos y celtíberos en el Tajo, y enviaron a Roma 16.300 libras de plata y 132 de oro.
- 184:** Los cónsules de este año fueron P. Claudio Pulquer y L. Porcio Licinio. Vinieron a la Península, como pretores, A. Terencio Varrón para la Citerior, y P. Sempronio Longo para la Ulterior, donde todo permaneció tranquilo este año. En la Citerior, Varrón tomó la población de *Corbión*, de los suesetanos, cuyos prisioneros vendió. En este año, fueron enviadas a Roma 24.000 libras de plata y 166 de oro.
- 183:** Los cónsules de este año fueron M. Claudio Marcelo y Q. Fabio Labeo. En la Península, continuaron los pretores del año anterior. En la Citerior, Varrón consiguió varias victorias sobre los celtíberos, mientras en la Ulterior no hubo ninguna actividad guerrera por estar enfermo su pretor, quien murió en este año, en el que se enviaron a Roma 9.300 libras de plata y 149 de oro; así seguían rapiñando los romanos la riqueza de la Península.
- 182:** En este año fueron cónsules Cn. Bebio y L. Emilio. A la Citerior vino, como pretor, Q. Fulvio Flaco, y P. Manlio a la Ulterior. Q. Fulvio sitió *Urbicua* (cerca de Teruel); en pocos días esta importante ciudad fue tomada y arrasada. El gobernador de la Ulterior se dedicó, en este año, a reunir sus tropas, que estaban dispersas por la muerte del pretor anterior.
- 181:** Fueron cónsules P. Cornelio Cetego y M. Bebio. Los dos pretores continuaron en sus puestos y recibieron refuerzos de Roma. Se originó una guerra en la Citerior; Q. Fulvio derrotó a los celtíberos en la Carpetania; después sitió Contrebia, y sus habitantes, los lusones, tuvieron que rendirse. P. Manlio, en la Ulterior, también tuvo éxito contra los lusitanos.
- 180:** Los cónsules elegidos en Roma fueron A. Postumio Albino y C. Calpurnio. Vinieron, como pretores, Tiberio Sempronio Graco para la Citerior, y L. Postumio Albino para la Ulterior. Roma envió un gran ejército a Hispania, donde los pretores desarrollaron muy poca actividad guerrera en este año, pues se prepararon para el año siguiente.
- 179:** Cónsules: L. Manlio Acidino y Q. Fulvio Flaco. Se prorrogó el mandato a los pretores, quienes realizaron una importante campaña de conquista en la Península. Los dos se reunieron en la parte alta del Betis y, desde allí, L. Postumio se dirigió hacia el Norte y obtuvo grandes victorias, mientras que Tiberio Sempronio marchó al Sur, donde tomó varias ciudades, entre ellas Munda. Después, desplazándose hacia el Norte, obtuvo una gran victoria sobre los carpetanos. Luego se d e d i-

có a arrasar la Celtiberia, donde en pocos días se rindieron 130 ciudades, en las que recogió un gran botín y muchos prisioneros, entre ellos dos hijos y una hija del régulo **Turro**, el cual se unió a la causa romana. Después derrotó a los celtíberos en el Moncayo, los cuales ajustaron la paz con el pretor, quien también estableció pactos con varias tribus de aquella zona y les repartió tierras, con lo cual dejó apaciguada una gran región, en la que estaban los arévacos, donde la ciudad de Numancia también hizo una alianza con el pretor Tiberio Sempronio Graco. Asimismo impulsó la conquista por el valle del Ebro hasta el territorio de los vascones. Los dos pretores recibieron el triunfo en Roma al año siguiente por sus éxitos en la Península.

- 178:** Cónsules: M. Junio Bruto y A Manlio Vulfo. A Hispania vinieron, como pretores, M. Titinio Curvo para la Citerior, y T. Fonteyo Capitón para la Ulterior. Las dos provincias permanecieron en relativa calma durante este año.
- 177:** Cónsules: C. Claudio Pulquer y Tib. Sempronio Graco. Se renovó el cargo a los dos pretores de Hispania, cuya actividad fue parecida a la del año anterior, pues en estos momentos había decaído el interés, en Roma, por los asuntos de la Península.
- 176:** Cónsules: Cn. Cornelio Scipión y Petilio Spurino. Los dos pretores de Hispania continuaron en sus cargos. Recibieron un refuerzo de 8.000 infantes y 500 jinetes. La principal actividad consistió en enviar aportaciones económicas al tesoro de Roma.
- 175:** Cónsules: P. Mucio Scévola y A. Emilio Lépidio. El pretor Apio Claudio Centón sucedió a M. Titinio Curvo; a su llegada, los celtíberos atacaron el campamento romano; pero fueron derrotados por el nuevo pretor, que les causó 15.000 bajas entre muertos y prisioneros, con lo cual no hubo más revueltas en este año.
- 174:** Cónsules: Sp. Postumio Albino y Q. Mucio Scévola. Vinieron a Hispania, como pretores, P. Furio Filón (Citerior) y Cn. Servilio Cepión (Ulterior). Recibieron 8.000 hombres de infantería y 350 de caballería. No se indican revueltas en este año.
- 173:** Cónsules: L. Postumio Albino y M. Popilio Lenas. P. Furio Filón continuó en su cargo, mientras que, para la Ulterior, vino M. Matieno. Tampoco se registraron enfrentamientos en este año.
- 172:** Cónsules: C. Popilio Lenas y P. Elio Ligur. Los pretores en Hispania fueron: M. Junio Penno en la Citerior, y S. Lucrecio en la Ulterior. Vinieron con un contingente de tropas compuesto de 8.000 infantes y 4.500 jinetes; pero no realizaron ninguna campaña guerrera en este año.
- 171:** Cónsules: P. Licinio Craso y C. Casio Longino. Por causa de la guerra que los romanos mantenían en Oriente contra el rey Perseo, sólo enviaron, como pretor, a Hispania a L. Canuleyo Dívite, para las dos provincias. En este año, fue una embajada de los aliados hispanos a quejarse al Senado romano por la rapiña de que eran objeto a manos de los pretores que venían a Hispania. El Senado tomó medidas para lo sucesivo. Otros cuatro mil individuos también fueron a Roma, para declarar que eran hijos de soldados romanos desconocidos y, por tanto, querían una ciudad para vivir; el Senado les indicó que dieran sus nombres al pretor; después se les concedió la ciudad de Carteya.
- 170:** Cónsules: A Hostilio Mancino y A. Atilio Serrano. En Hispania continuó el mismo pretor. Los celtíberos se levantaron al mando de un tal Olónico; pero siendo derrotados y muerto su jefe, toda Hispania quedó apaciguada.
- 169:** Cónsules: Q. Marcio Filipo y Cn. Servilio Cepio. Como pretor único vino M. Claudio Marcelo. Sólo se sabe que conquistó la ciudad de Marcolica y envió al tesoro romano 10.000 libras de oro y un millón de sestercios de plata.
- 168:** Cónsules: L. Emilio Paulo y C. Licinio Craso. Como único pretor, vino a la Península P. Fonteyo Balbo, que no realizó ninguna actividad especial.
- 167:** Cónsules: Q. Elio Peto y M. Junio Penno. En Hispania volvió a haber dos pretores: Cn. Fulvio para la Citerior, y C. Licinio Nerva para la Ulterior. No se conocen las actividades que llevaron a cabo.
- 166:** Cónsules: M. Claudio Marcelo y C. Sulpicio Galo. Como pretores, vinieron a la Península A. Licinio Nerva a la Citerior, y P. Rutilio Calvo a la Ulterior. No hay noticias de lo que pasó en este año en Hispania.
- 165:** Cónsules: T. Manlio Torquato y Cn. Octavio. No se sabe quienes serían los pretores de este año ni de los nueve siguientes, pues no hay noticias relativas a Hispania, por lo que sólo consignaremos los nombres de los cónsules, que eran los responsables de la actividad militar, hasta que vuelva a conocerse la marcha de los asuntos romanos en la Península Ibérica.

- 164:** Cónsules: A. Manlio Torquato y Q. Casio Longino.
- 163:** Cónsules: Tib. Sempronio Graco (II) y M. Juventio. Sólo se sabe que los romanos tuvieron enfrentamientos con los lusitanos.
- 162:** Cónsules: P. Cornelio Scipión Nasica y C. Marcio Fígulo.
- 161:** Cónsules: M. Valerio Mesala y C. Fannio Strabón.
- 160:** Cónsules: L. Anicio Galo y M. Cornelio Cetego.
- 159:** Cónsules: Cn. Cornelio Dolabela y M. Fulvio Nobilior.
- 158:** Cónsules: M. Emilio Lépedo y C. Popilio Lenas (II).
- 157:** Cónsules: Sex. Julio César y L. Aurelio Orestes.
- 156:** Cónsules: L. Cornelio Léntulo Lupo y C. Marcio Fígulo (II).
- 155:** Cónsules: P. Cornelio Scipión Nasica (II) y M. Claudio Marcelo (II). El pretor de la Ulterior, M. Manilio, tuvo que hacer frente a los lusitanos, que, encabezados por un tal Púnico, comenzaron a devastar a las tribus aliadas de Roma; al fin, el pretor tuvo que huir ante los lusitanos.
- 154:** Cónsules: Q. Opimio y L. Postumio Albino. El pretor de la Ulterior fue sustituido por L. Calpurnio Pisón Cesorino. Los lusitanos, aliados con los vetones, continuaron los enfrentamientos y mataron a 6.000 romanos; pero murió también el caudillo Púnico, que fue sustituido por César.
- 153:** Cónsules: Q. Fulvio Novilior y T. Annio Lusco. Como pretor para la Ulterior, vino L. Mummius, que, enfrentándose al ejército de César, lo hizo huir y le tomó un gran botín; pero, al perseguirlo desordenadamente, los lusitanos se volvieron y mataron a 9.000 romanos, recuperaron el botín, se apoderaron del campamento romano y se llevaron muchas enseñas romanas, que pasearon por Celtiberia en son de burla. Después, el pretor los atacó por sorpresa, les hizo una gran mortandad y recuperó el botín y las enseñas. Otro ejército lusitano, mandado por Cauceno, atacó por el sur del Algarve; pero también fue derrotado por el pretor, quien marchó a Roma, y fue sustituido por M. Atilio Serrano, que atacó a los lusitanos y les conquistó su ciudad de Oxtaca; pero los celtíberos se levantaron apoyando a los lusitanos; el motivo fue por la ampliación de la ciudad de Segeda, lo cual prohibió el Senado romano y rompió el tratado que tenía con los habitantes de dicha ciudad; esto dio lugar a una guerra. Desde Roma vino, como gobernador de la Citerior, el cónsul Q. Fulvio Novilior con un gran ejército; los de Segeda se unieron con los arévacos, bajo la dirección del segedano Caro, que tenía un ejército de 20.000 infantes y 5.000 jinetes. Caro atacó a los romanos y los derrotó dando muerte a 6.000 de ellos; pero fue atacado por la caballería romana, que le dio muerte con muchos de sus infantes. Los arévacos se encerraron en Numancia y eligieron dos caudillos: Ambón y Leucón. El cónsul fue contra Numancia y colocó su campamento cerca de esta ciudad. Los numantinos trataron de negociar la reconciliación con los romanos; pero el cónsul les pidió que se entregaran o siguieran la guerra; ellos hicieron esto último. En la primera refriega, el cónsul, tras perder 4.000 hombres, tuvo que huir, mientras que los arévacos tuvieron 2.000 muertos. Poco después, el cónsul atacó la ciudad arévaca de Uxama; pero tuvo que retirarse, tras sufrir muchas bajas. La ciudad de Ocilis (de los belos), donde estaban almacenadas las provisiones de los romanos, se pasó a los celtíberos, con lo cual el cónsul se quedó invernando en su campamento, donde sufrió numerosas bajas por el frío y por falta de provisiones.
- 152:** Cónsules: M. Claudio Marcelo (III) y L. Valerio Flaco. Como gobernador de la Citerior, vino el cónsul M. Claudio Marcelo, que, en el año 169, ya había sido pretor de las dos provincias; el pretor de la Ulterior fue M. Atilio Serrano. El cónsul trajo un ejército de 8.000 infantes y 500 jinetes; puso sitio a la ciudad de Nertóbriga (Calatorao), de los lusones; los habitantes solicitaron la paz; el cónsul les contestó que también tenían que solicitarla los arévacos, los titos y los belos. Estas tribus enviaron emisarios, que le pidieron que se atuviera a los tratados firmados con Tiberio Sempronio Graco. El cónsul impuso una tregua y mandó embajadores de estas tribus, para que trataran esto con el Senado romano. El Senado rechazó la propuesta de paz y mandó reclutar un ejército para luchar en Hispania. Mientras transcurría esta tregua, el cónsul, de acuerdo con el pretor de la Citerior, atacó a los turdetanos y lusitanos y tomó la ciudad de Nertóbriga (Fresnal de la Sierra); luego se fue a invernar en Córdoba, donde recibió un mensaje del Senado, que le decía que continuara la guerra contra los celtíberos; entonces se fue a Numancia y colocó su campamento cerca de ella. Los arévacos, belos y titos negociaron con él una paz que duró ocho años.
- 151:** Cónsules: L. Licinio Lúculo y A. Postumio Albino. Como gobernador de la Citerior, vino el cónsul L. Licinio Lúculo. El pretor de la Ulterior fue Servio Sulpicio Galba. El cónsul, sin ningún motivo y con el solo fin de conseguir un botín, atacó

a los vacceos; a traición arrasó su ciudad de Cauca e hizo una gran mortandad en ella. Después se dedicó a arrasar la Lusitania. Al mismo tiempo, el pretor también hacía la guerra a los lusitanos y, con el pretexto de que les iba a repartir tierras, consiguió desarmarlos y, a traición, hizo una gran matanza entre ellos; sólo unos pocos escaparon, entre ellos Viriato.

- 150:** Cónsules: T. Quintio Flaminio y M. Acilio Balbo. No se conoce quienes serían los pretores que habría en este año en Hispania; lo mismo sucede hasta el año 147, pues los romanos estuvieron ocupados durante estos años en la tercera guerra púnica, que concluyó con la destrucción de Cartago. Por tanto, sólo consignaremos los nombres de los cónsules de cada año.
- 149:** Cónsules: L. Marcio Censorino y Man. Manilio.
- 148:** Cónsules: Sp. Postumio Albino Magno y L. Calpurnio Piso Cesorino.
- 147:** Cónsules: P. Cornelio Scipión Africano Emiliano y C. Livio Mamiliano Druso. El pretor de la Ulterior fue C. Vetilio. Los lusitanos, rehechos de la traición de Servio Sulpicio Galva, se levantaron contra los romanos; el pretor fue contra ellos; pero le tendieron una emboscada, en la cual murió el mismo Vetilio con unos 4.000 de sus soldados. El cuestor que acompañaba a Vetilio, pidió ayuda a sus aliados belos y titos, que le dieron 5.000 soldados; pero el ejército de Viriato los mató; el cuestor se salvó y quedó esperando refuerzos de Roma.
- 146:** Cónsules: Cn. Cornelio Léntulo y L. Mummius. Como pretores, vinieron a Hispania Claudio Unimano para la Citerior, y C. Plaucio para la Ulterior; éste trajo un ejército de 10.000 infantes y 1.300 jinetes. Viriato estaba en la Carpetania; Plaucio fue contra él; Viriato fingió una huida, y el pretor envió a 4.000 hombres contra el lusitano; pero Viriato mató a casi todos. Después, Viriato atravesó el río Tago y acampó en el monte de Venus, al norte de Talavera; el pretor fue contra él apresuradamente, deseoso de vengar su anterior derrota; pero recibió otra derrota mayor que la primera, y tuvo que huir desordenadamente hasta sus cuarteles de invierno, donde se quedó aunque todavía era verano. Cuando volvió a Roma, fue desterrado por tanto desprestigio de su cargo. También derrotó Viriato al pretor de la Citerior.
- 145:** Cónsules: Q. Fabio Emiliano y L. Hostilio Mancio. C. Nigidio vino a la Citerior como pretor, mientras que el cónsul Q. Fabio Emiliano fue enviado a la Ulterior con poder para formar un ejército por sí mismo. Por tanto, preparó dos legiones; después pidió más soldados a los aliados de Hispania, con lo cual preparó un ejército de 15.000 infantes y 2.000 jinetes, con ellos marchó a Gades; aunque fue hostigado por Viriato, salvo algunas escaramuzas, no quiso entablar batalla contra él, pues sus soldados eran todavía bisoños; así que se dedicó a prepararlos.
- 144:** Cónsules: Ser. Sulpicio Galva y L. Aurelio Cota. Para la Citerior, vino como pretor C. Lelio Sapiente, mientras que el pretor de la Ulterior fue Q. Fabio Emiliano, que el año anterior había sido cónsul. Ahora, con su ejército bien entrenado, derrotó y persiguió a Viriato hasta Bailén, saqueó e incendió algunas ciudades de los lusitanos y mató a muchos hombres del ejército de Viriato; por su parte, C. Lelio Sapiente también derrotó a Viriato.
- 143:** Cónsules: Apio Claudio y Q. Cecilio Metelo Macedónico; éste vino a la Citerior con un gran ejército, mientras que el pretor de la Ulterior fue Quincio, quien derrotó a Viriato, el cual se retiró al monte de Venus; después atacó a los romanos y mató a unos 1.000 soldados del pretor, les arrebató las enseñas y arrasó la Bastetania. Q. Cecilio Metelo hizo grandes conquistas en la Citerior.
- 142:** Cónsules: L. Cecilio Metelo Calvo y Q. Fabio Máximo Serviliano, quien vino a encargarse de la Ulterior, mientras que el procónsul de la Citerior fue Q. Cecilio Metelo Macedónico, que había sido cónsul el año anterior; en este año impulsó la conquista en la Citerior; pero fue derrotado por los lusitanos.
- 141:** Cónsules: Cn. Servilio Cepión y Q. Pompeyo Rufo. Como procónsul de la Ulterior, se quedó Q. Fabio Máximo Serviliano, que, el año anterior, había sido cónsul. Éste tenía un ejército de 18.000 infantes y 1.700 jinetes, además el rey númida Micipsa le envió diez elefantes y 300 jinetes. El procónsul estableció su campamento en Ituca. Después fue contra Viriato y lo puso en fuga; pero el lusitano se volvió y mató a 3.000 romanos; después se retiró a Lusitania. El romano hizo una expedición militar por el Algarve contra Viriato y le tomó varias ciudades; así consolidó el dominio romano por la zona que ahora es el sur de Portugal. Después, Viriato acorraló al ejército del procónsul frente a un precipicio, y el romano se vio obligado a firmar un tratado, en el cual se especificaba que los romanos daban la libertad a los lusitanos y que éstos eran dueños de las tierras que ocupaban y Viriato era amigo del pueblo romano. Este tratado de Q. Fabio Máximo Serviliano fue ratificado en Roma por el Senado y por los comicios. El cónsul Q. Pompeyo, en la Citerior, luchó contra las ciudades de Numancia y Termancia; pero no pudo conquistarlas.
- 140:** Cónsules: C. Lelio Sapiente y Q. Servilio Cepión, que vino a la Ulterior; éste consiguió que el Senado en Roma rompiera el tratado hecho con los lusitanos el año anterior; entonces se lanzó tras Viriato, quien logró huir; el cónsul fue sobre los

betones y arrasó su territorio; así penetró la conquista hacia el Noroeste de la Península. En la Citerior, siguió Q. Pompeyo, ahora como procónsul; intentó en varias ocasiones tomar Numancia; pero no lo consiguió, aunque perdió muchos hombres.

- 139:** Cónsules: Cn. Calpurnio Pisón y M. Popilio Lena, quien vino a regir la Citerior, mientras que Q. Servilio Cepión, que el año anterior había sido cónsul en la Ulterior, ahora se quedó en la misma, pero como procónsul. Los dos presionaron a Viriato en la Lusitania por el valle del Duero; así impulsaron la conquista hasta el Atlántico. Viriato pidió la paz al cónsul M. Popilio; pero no aceptó las condiciones de éste, y se fue a tratar con el procónsul Q. Servilio; envió como emisarios a Audax, Ditalcón y Minuro; éstos mataron a Viriato mientras dormía y se fueron al campamento romano. Tántalo, sucesor de Viriato, se entregó con su ejército al procónsul, y éste les dio tierras y una ciudad, para que se instalaran en ella.
- 138:** Cónsules: P. Cornelio Scipión Násica Serapión y D. Junio Bruto, que vino a la Ulterior. Habiéndose apoderado de toda Lusitania, tuvo que luchar contra 70.000 galaicos que habían ido en ayuda de los lusitanos. El cónsul los derrotó en una difícil batalla, en la que mató a 50.000 y cogió 6.000 prisioneros. En la Citerior, quedó M. Popilio Lena como procónsul. Trató de tomar Numancia por asalto; pero los numantinos le causaron muchos muertos, por lo que atacó a los lusones, los cuales también lo derrotaron.
- 137:** Cónsules: M. Emilio Lépido Porcina y C. Hostilio Mancino. D. Junio Bruto continuó en la Ulterior; pero ahora como procónsul; llevó la conquista hasta el río Miño. En la Citerior, vino el cónsul C. Hostilio Mancino, quien, tras ser derrotado por los numantinos, firmó un pacto con ellos, el cual fue considerado vergonzoso en Roma, por lo que el cónsul fue llamado a juicio, y sustituido por el otro cónsul.
- 136:** Cónsules: P. Furio Filón y S. Atilio Serrano. D. Junio Bruto continuó gobernando la Ulterior. En este año luchó contra las tribus galaicas, y sometió a los bravos bracarios, cuya ciudad fue llamada después, por los romanos, *Braccara Augusta* (Braga). Cuando D. Junio Bruto volvió a Roma le concedieron los honores del triunfo y le dieron el sobrenombre de “Galaico”. En la Citerior, continuó M. Emilio Lépido Porcina, como procónsul, pues el año anterior había sido cónsul; éste acusó a los vaceos de haber ayudado con víveres a los numantinos, y puso cerco a su ciudad de Pallantia, a pesar de que un decreto del Senado romano le prohibía atacar a los vaceos. Los pallantinos le causaron una gran derrota y mataron a muchos de sus soldados; por lo que el Senado lo destituyó; tuvo que volver a Roma como un ciudadano privado; entonces el Senado le puso una multa. Fue sustituido por L. Furio Filón, que no se atrevió a atacar Numancia.
- 135:** Cónsules: Servilio Fulvio Flaco y Q. Calpurnio Pisón, quien vino como gobernador de la Citerior. Tampoco se atrevió a llevar ninguna campaña contra Numancia. Toda su actividad, durante su mandato, consistió en arrasar el territorio de Pallantia.
- 134:** Cónsules: C. Fulvio Flaco y P. Cornelio Escipión Emiliano (II), el destructor de Cartago, quien fue expresamente elegido para acabar con la guerra de Numancia, por lo que vino como gobernador de la Citerior. Encontró a los soldados romanos completamente desmoralizados por el temor hacia los numantinos. Expulsó del campamento romano a las prostitutas y a los adivinos, y se dedicó a fortalecer a los soldados mediante ejercicios físicos; no les permitió tener ni cama, y les obligó a hacer todas las marchas a pie. En el otoño, considerando que los soldados ya estaban preparados, se presentó ante Numancia y puso siete campamentos en torno a esta ciudad: Castillejo, Travesadas, Valdevorrón, Peña Redonda, Raza, Dehesilla y Alto Real. Rodeó Numancia con una zanja y una empalizada en una circunferencia de unos 9 km, que era más del doble del perímetro de la ciudad. Detrás de la empalizada, cavó un foso y construyó un muro de 2,50 metros de ancho y 3 de alto, con torreones cada 30 metros. Como los numantinos podían romper el cerco buceando por el río Duero, construyó una torre en cada orilla del río; desde estas torres colgó grandes tablas con dardos clavados en ellas, que flotaban sobre el agua del río e impedían pasar a nado o buceando bajo ellas. Sobre las torres del muro puso ballestas, catapultas, arqueros y honderos. Su ejército estaba formado por 70.000 hombres, que repartió estratégicamente por los diversos lugares de la forma más conveniente. Así, los numantinos quedaron totalmente aislados y sin ninguna posibilidad de abastecimiento.
- 133:** Cónsules: P. Mucio Escévola y L. Calpurnio Pisón Frugi. P. Cornelio Escipión Emiliano quedó en la Citerior como procónsul, el cual siguió esperando la rendición de Numancia con sus 4.000 habitantes, quienes, a falta de alimentos, lamían pieles cocidas; faltando éstas, comieron carne de los muertos; luego, de los enfermos y, por fin, de los más débiles. Llegado el verano, los numantinos, perdida toda esperanza de sobrevivir y habiéndose dado muerte parte de ellos, se entregaron al procónsul; éste escogió 50 cautivos y vendió a los restantes, arrasó la ciudad de Numancia hasta los cimientos y repartió sus tierras entre sus vecinos. Al año siguiente, el procónsul celebró su triunfo en Roma con sus 50 numantinos cautivos; así, a su sobrenombre de “Africano”, añadió el de “Numantino”, por haber obtenido la victoria con un ejército de 70.000 hombres sobre unos 4.000 hambrientos, esqueléticos y cadavéricos habitantes de una minúscula población. Así, la prepotencia de la gran superioridad numérica obtuvo una gran victoria sobre la nada. En este año, vino una comisión de diez senadores, para delimitar el territorio correspondiente a cada una de las dos provincias y redistribuir las tierras entre los indígenas.

- 132:** Cónsules: P. Popilio Lena y P. Rupilio. Con la destrucción de Numancia, la frontera de la conquista romana quedó establecida hacia el valle medio del río Duero y comenzó un período de unos nueve años de tranquilidad en Hispania. No se conocen los pretores que estuvieron en esta época en la Península; por esto, sólo consignaremos los nombres de los cónsules. Se trata de un período de agitación en Roma debido al movimiento reformador de los Graco (133-121).
- 131:** Cónsules: P. Licinio Craso Muciano y L. Valerio Flaco.
- 130:** Cónsules: C. Claudio Pulquer y M. Perpenna.
- 129:** Cónsules: C. Sempronio Tuditano y M. Aquilio.
- 128:** Cónsules: Cn. Octavio y T. Annio Lusco Rufo.
- 127:** Cónsules: L. Casio Longino y L. Cornelio Cinna.
- 126:** Cónsules: M. Emilio Lépidio y L. Aurelio Orestes.
- 125:** Cónsules: M. Plautio Hipsaeco y M. Fulvio Flaco.
- 124:** Cónsules: C. Casio Longino y C. Sexto Calvino.
- 123:** Cónsules: T. Quintio Flaminio y Q. Cecilio Metelo, quien vino a gobernar la Citerior. En este año conquistó las Islas Baleares, que añadió a su provincia.
- 122:** Cónsules: Cn. Domitio Enobarbo y C. Fannio Estrabón. En la Citerior, se prorrogó el mandato a Q. Cecilio Metelo como procónsul; organizó el territorio de las Baleares y las puso bajo el mando de un prefecto nombrado por el gobernador de la Citerior. Fundó las ciudades de Palma y Pollentia, y repobló Mallorca con 3.000 colonos traídos de Hispania.
- 121:** Cónsules: L. Opimio y Q. Fabio Máximo. Q. Cecilio Metelo siguió en su cargo en la Citerior. En este año volvió a Roma, donde celebró el triunfo por su conquista de las Baleares y tomó el sobrenombre de "Baleárico".
- 120:** Cónsules: P. Manilio y C. Papirio Carbón. De nuevo faltan las noticias de quiénes fueron los gobernadores en Hispania en éste y los siguientes años; por esto, continuaremos dando sólo los nombres de los cónsules, a cuyo cargo están siempre los asuntos de la conquista en Hispania. En lo sucesivo, los romanos están ocupados en varias guerras y revueltas por diferentes lugares de sus dilatados dominios, como, por ejemplo, la guerra contra los cimbrios y los teutones (113-101), la guerra contra Yugurta (111-105), tres guerras contra Mitridates (88-63), la conjura de Catilina (63-62), etc.; por lo que su atención está distraída de los asuntos de Hispania.
- 119:** Cónsules: M. Cecilio Metelo Dalmático y L. Aurelio Cota.
- 118:** Cónsules: M. Porcio Catón (habiendo muerto, fue nombrado Q. Elio Tubero) y Q. Martio Rex.
- 117:** Cónsules: L. Cecilio Metelo y Q. Mucio Escévola.
- 116:** Cónsules: C. Licinio Geta y Q. Fabio Máximo Eburno.
- 115:** Cónsules: M. Emilio Escauro y M. Cecilio Metelo.
- 114:** Cónsules: M. Acilio Balbo y C. Porcio Catón. El pretor de la Ulterior fue C. Mario, que tuvo que limpiar su provincia de una plaga de bandidos.
- 113:** Cónsules: C. Cecilio Metelo Caprario y Cn. Papirio Carbón.
- 112:** Cónsules: M. Livio Druso y L. Calpurnio Pisón Cesorino. El pretor de la Ulterior fue L. Cornelio Pisón Frugi, que murió luchando, al parecer, contra los lusitanos.
- 111:** Cónsules: P. Cornelio Escipión Nasica y L. Calpurnio Pisón Bestia. Como pretor de la Ulterior vino Servio Sulpicio Galva, quien tuvo grandes problemas por la escasez de tropas, pues Roma no le pudo enviar soldados por hallarse involucrada en varios conflictos: con los esclavos en Sicilia, con Yugurta en África, etc.

- 110:** Cónsules: M. Minucio Rufo y Sp. Postumio Albino. El Senado sólo pudo enviar a Hispania legados, para dirigir la guerra contra los lusitanos sublevados.
- 109:** Cónsules: Q. Cecilio Metelo Numídico y M. Junio Silano. Como pretor de la Ulterior vino Q. Servilio Cepión con un ejército, que venció a los lusitanos.
- 108:** Cónsules: Ser. Sulpicio Galba y Q. Hortensio.
- 107:** Cónsules: L. Casio Longino y C. Mario.
- 106:** Cónsules: C. Atilio Serrano y Q. Servilio Cepión.
- 105:** Cónsules: P. Rutilio Rufo y Cn. Malio Máximo. Sólo hay noticias de que el ejército romano fue deshecho por los lusitanos.
- 104:** Cónsules: C. Mario (II) y C. Flavio Fimbria. Los cimbrios entraron por los Pirineos orientales y, por el valle del Ebro, llegaron a la Meseta; pero, siendo rechazados por los celtíberos, se volvieron a la Galia. En la Ulterior, el cónsul C. Mario tuvo que reprimir a los lusitanos.
- 103:** Cónsules: C. Mario (III) y L. Aurelio Orestes.
- 102:** Cónsules: C. Mario (IV) y L. Luctacio Catulo. M. Mario vino, como pretor, a la Ulterior, donde los lusitanos se habían sublevado otra vez, a los cuales venció.
- 101:** Cónsules: C. Mario (V) y Arquilio Mario Nepus. De nuevo fueron sometidos los lusitanos; pero no se dice por quien. El cónsul Arquilio, más tarde, fue hecho prisionero por el rey del Ponto, Mitridates IV, en su primera guerra contra los romanos (88-84 a. C.), quien lo mató echándole oro derretido en la boca.
- 100:** Cónsules: C. Mario (VI) y L. Valerio Flaco. Como pretor a la Ulterior, vino L. Cornelio Dolabela.
- 99:** Cónsules: M. Antonio y A. Postumio Albino. L. Cornelio Dolabela continuó en su cargo en la Ulterior y derrotó a los lusitanos, que volvieron a sublevarse. El pretor de la Citerior, C. Cecilio Caldo, reprimió a los celtíberos.
- 98:** Cónsules: Q. Cecilio Metelo y Tulio Didio, que vino a la Citerior y derrotó a los celtíberos, que habían vuelto a sublevarse; mató 20.000 arévacos, tomó la ciudad de Colenda y vendió a sus habitantes.
- 97:** Cónsules: Cn. Cornelio Léntulo y P. Licinio Craso, quien vino con un ejército a la Ulterior y derrotó otra vez a los lusitanos, que se habían sublevado de nuevo; también prohibió los sacrificios humanos en la ciudad de Bletisa, la actual Ledesma (Salamanca).
- 96:** Cónsules: Cn. Domitio Enobarbo y C. Casio Longino.
- 95:** Cónsules: P. Licinio Craso y Q. Mucio Escévola.
- 94:** Cónsules: C. Cecilio Caldo y L. Domitio Enobarbo.
- 93:** Cónsules: C. Valerio Flaco y M. Erennio. El pretor de la Ulterior fue P. Cornelio Escipión Nasica, quien derrotó a los lusitanos, que se sublevaban continuamente; dio muerte a los promotores de la revuelta y arrasó sus ciudades. Para la Citerior, vino el cónsul C. Valerio Flaco, pues los celtíberos se habían sublevado de nuevo; mató a unos 20.000 en varios enfrentamientos, y fue luego contra la ciudad de Belgeda (de los belos), donde el pueblo se hallaba sublevado tras haber prendido fuego al Consejo; el romano ejecutó a los instigadores.
- 92:** Cónsules: C. Claudio Pulquer y M. Perpenna. C. Valerio Flaco permaneció en su puesto; pero ahora como procónsul. Aunque no hay noticias de sus actividades, debió tener bastantes problemas con los celtíberos, porque se le prorrogó su mandato hasta el año 82.
- 91:** Cónsules: L. Marcio Filipo y Sex. Julio César.
- 90:** Cónsules: L. Julio César y P. Rutilio Lupo.
- 89:** Cónsules: Cn. Pompeyo Estrabón y L. Porcio Catón.

- 88:** Cónsules: L. Cornelio Sila y Q. Pompeyo.
- 87:** Cónsules: Cn. Octavio y L. Cornelio Cinna.
- 86:** Cónsules: L. Cornelio Cinna (II) y C. Mario (VII).
- 85:** Cónsules: L. Cornelio Cinna (III) y Cn. Papirio Carbón.
- 84:** Cónsules: Cn. Papirio Carbón (II) y L. Cornelio Cinna (IV).
- 83:** Cónsules: L. Cornelio Escipión Asiático y C. Junio Norbano. A la Citerior, vino Q. Sertorio como pretor a finales de este año.
- 82:** Cónsules: C. Mario y Cn. Papirio Carbón (III). Comienza la dictadura de Sila en Roma. Q. Sertorio sigue en Hispania; se prepara para luchar contra Sila.
- 81:** Cónsules: M. Tulio Decula y Cn. Cornelio Dolabela. Sila envió a C. Annio Lusco como pretor de las dos provincias de Hispania; éste vino con 20.000 hombres, para enfrentarse a Q. Sertorio, quien, teniendo sólo 3.000 hombres, se refugió en Cartago Nova; después marchó a Mauritania, donde fue rechazado por los indígenas; por lo que regresó a Hispania y se unió a unos piratas cilicios y desembarcó en Ibiza, de donde expulsó a una guarnición romana, que había sido puesta allí por C. Annio Lusco, quien fue contra Sertorio con una gran flota; pero una tempestad la destruyó. Sertorio volvió a Mauritania; los lusitanos lo llamaron, para que los dirigiera en su revuelta contra Roma.
- 80:** Cónsules: L. Cornelio Sula Félix (II) y Q. Cecilio Metelo Pío. Como pretor de la Ulterior, vino L. Fusidio. Sertorio vino de África y se puso al frente de un ejército lusitano de 4.000 infantes y 700 jinetes; Cerca de Bailén, derrotó a L. Fusidio, que perdió 2.000 hombres en la refriega. Sertorio se quedó todo este año en Lusitania.
- 79:** Cónsules: P. Servilio Vatia Isáurico y Apio Claudio Pulquer. Sila envió a Q. Cecilio Metelo Pío con un gran ejército como procónsul para la Ulterior; en la Citerior, fue pretor M. Domicio Calvino. En Roma, Sila abdicó de todos sus poderes. Los gobernadores de las dos provincias de Hispania fueron contra Sertorio; éste envió a su cuestor L. Hirtuleyo contra el pretor de la Citerior, al cual derrotó. Por su parte, Sertorio eludió al gobernador de la Ulterior y marchó a la Citerior, que estaba desprotegida de tropas romanas.
- 78:** Cónsules: M. Emilio Lépido y Q. Lutacio Catulo. Sila murió al comenzar este año en Puteoli, donde se había retirado el año anterior. Sertorio llegó a Ilerda y derrotó totalmente a L. Manlio, pretor de la Galia Transalpina, que había venido para ayudar en la Citerior. Sertorio también derrotó y mató a L. Torio Balbo, legado de Q. Cecilio Metelo Pío, gobernador de la Ulterior, que lo perseguía, sin poder llevarlo a una batalla decisiva, porque Sertorio peleaba a estilo de Viriato. Por fin, Metelo se quedó en la Ulterior, hasta cuyos límites llegó Sertorio.
- 77:** Cónsules: D. Junio Bruto Juliano y M. Emilio Lépido, que enfermó y murió en Cerdeña; su ejército fue traído a Hispania por M. Perpenna Ventón y unido a las fuerzas de Sertorio, quien llamó a L. Hirtuleyo, para que se quedara en la Lusitania, mientras él marchó, por el valle del Tajo, a la Citerior; por el camino derrotó a los caracitanos y tomó la ciudad de Contrebia a los lusones; después se situó en el Ebro, donde recibió a M. Perpenna con el ejército que quedaba de Lépido. Sertorio rompe con Roma, considera ilegal su gobierno y crea un Senado en el exilio, en Hispania. Por su parte, el Senado romano envió, a la Citerior, a Cn. Pompeyo Magno con poderes de procónsul y un ejército de 30.000 infantes y 1.000 jinetes, con los cuales llegó y puso su cuartel de invierno en Ampurias.
- 76:** Cónsules: Cn. Octavio y C. Escribonio Curión. Sertorio envió a M. Perpenna con 20.000 infantes y 1.500 jinetes a defender la costa entre el Ebro y el Turia, para cortar el paso a Pompeyo. También ordenó a C. Herennio, que se hallaba en la misma zona, que le ayudara si fuere necesario. Por otra parte, encargó a L. Hirtuleyo, que estaba en Lusitania, que mantuviera a Metelo en la Ulterior, para que no se uniera con Pompeyo. Sertorio se colocó entre la costa mediterránea y Lusitania, para acudir a donde hiciera falta. M. Perpenna no pudo frenar a Pompeyo en el Ebro, por lo que éste continuó su avance por la costa mediterránea. Sertorio fue a su encuentro y le causó 10.000 bajas. En la Ulterior, Metelo derrotó a L. Hirtuleyo, muriendo en la batalla 20.000 sertorianos cerca de Itálica; el resto se retiró a Lusitania. Por su parte, Pompeyo, durante el invierno, recorrió la Celtiberia destruyendo las fuentes de aprovisionamiento de los sertorianos.
- 75:** Cónsules: L. Octavio y C. Aurelio Cota. L. Hirtuleyo reforzó su ejército en Lusitania. Sertorio y Perpenna se situaron en la costa oriental del Mediterráneo; pero L. Hirtuleyo, desoyendo las órdenes de Sertorio, presentó batalla a Metelo, que le derrotó y dio muerte en unión de su hermano en Segovia. Cerca de Valencia, también fue derrotado Perpenna por Pompeyo, que mató a unos 10.000 sertorianos. Perpenna marchó hacia el Sur, para juntarse con Sertorio; éste, al conocer el desastre de su ejército en la Ulterior, se enfrentó abiertamente con Pompeyo, para impedir que se uniera con Metelo.

Pompeyo fue derrotado y, con dificultad, pudo escapar herido. Al día siguiente, volvieron a enfrentarse al sur de Sagunto; Pompeyo fue derrotado y Metelo herido. Sertorio se retiró a Sagunto, para rehacerse y esperar refuerzos de las tribus del interior. En cuanto los recibió, se puso a hostigar a Metelo y a Pompeyo; les impedía recibir suministros mediante emboscadas por tierra, y, con ayuda de los piratas, por la costa. Por esto, Metelo marchó a la Galia Transalpina; y Pompeyo, a la tierra de los vascones; pasó el invierno en *Pompaelo* (Pamplona), cuya fundación, al parecer, data de por entonces. Desde allí escribió al Senado romano solicitando dinero, amenazando con presentarse en Roma con el ejército si no se lo enviaban; y mandó a su legado L. Titurio Sabino con quince cohortes a invemar en la tierra de los arévacos.

- 74:** Cónsules: L. Licinio Lúculo y M. Aurelio Cota. El Senado envió dinero y dos legiones a Pompeyo; Metelo y Pompeyo volvieron al Ebro, para introducirse, por dos lugares diferentes, en los dominios de Sertorio y cortarles sus fuentes de aprovisionamiento de víveres y hombres. Metelo atacó la región vacea, mientras Pompeyo atacó la Celtiberia desde el Este; en Segóbriga, se enfrentó a Sertorio; después, los dos ejércitos juntos volvieron a enfrentarse a Sertorio en Calagurris; pero Sertorio les obligó a abandonar esta ciudad. Llegado el invierno, Pompeyo marchó a la Galia Transalpina, mientras Metelo se fue a la Ulterior, donde fue recibido con fiestas y banquetes; él anunció que, si alguno mataba a Sertorio, le daría 100 talentos y 20.000 yugadas de tierra si era romano, y le concedería el regreso a Roma si era un desterrado. Entonces M. Perpenna atacó por el norte de la Lusitania; por lo que Metelo se quedó allí hasta el año siguiente.
- 73:** Cónsules: M. Terencio Varrón Lúculo y C. Casio Varo. Metelo permaneció en la Ulterior, para hacer frente a cualquier ataque de Sertorio, mientras Pompeyo reprimía a los sertorianos de la Celtiberia. Sertorio tuvo que refugiarse en el valle del Ebro, donde, al ver que se iba quedando solo, se entregó a la molición.
- 72:** Cónsules: L. Gelio Poplícola y Cn. Cornelio Léntulo Clodiano. Sertorio se hallaba en *Oscá* (Huesca), que era, para él, la capital de la Citerior, y donde residía su Senado; mientras celebraba un banquete, una conspiración, encabezada por M. Perpenna, le quitó la vida; éste pretendía continuar la obra de Sertorio; pero fue derrotado y hecho prisionero por Pompeyo, que lo hizo ejecutar; parte de sus soldados se unieron al ejército pompeyano, otros huyeron a África.
- 71:** Cónsules: Cn. Ausidio Orestes y P. Cornelio Léntulo Sura. Tras la muerte de Sertorio y la desaparición de su ejército, Pompeyo reprimió algunas ciudades partidarias de los sertorianos, y se dedicó a captar adeptos para su causa por medio de recompensas a las tribus que le habían ayudado, creó relaciones de clientela con los dirigentes de la Celtiberia, concedió a muchos la ciudadanía romana, etc.; así benefició a muchos hispanos, no sólo en la Citerior, sino también en la Ulterior; hasta en Gades benefició a muchos; estas relaciones le serían muy útiles en su posterior enfrentamiento con Julio César. Después marchó a Roma, donde, al final de este año, recibió los honores del triunfo junto con Metelo.
- 70:** Cónsules: M. Licinio Craso y Cn. Pompeyo Magno. Llegados aquí, al parecer, después de ausentarse Pompeyo de Hispania, aún hubo enfrentamientos por las fronteras de la zona romana; pero las noticias de entonces son escasas e imprecisas; por lo que, igual que en otras ocasiones, sólo daremos los nombres de los cónsules de siguientes años y las escasas noticias que encontremos relativas a Hispania.
- 69:** Cónsules: Q. Hortensio y Q. Cecilio Metelo Crético. Julio César estuvo en la Ulterior como cuestor, representando al pretor C. Antonio Veto.
- 68:** Cónsules: L. Cecilio Metelo y Q. Marcio Rex. Julio César, después de procurarse adeptos para el futuro, marchó a Roma.
- 67:** Cónsules: C. Calpurnio Pisón y M. Acilio Glabrio. En este año, C. Pompeyo obtuvo un mando extraordinario, con poder proconsular, en todas las costas del Mediterráneo hasta cincuenta millas, para acabar con los piratas. Dos legados suyos se ocuparon de la costa de Hispania: A. Manlio Torcuato, de la costa oriental y las Baleares; y Tiberio Claudio Nerón, del Estrecho de Gibraltar.
- 66:** Cónsules: M. Emilio Lépido y L. Volcacio Tulo.
- 65:** Cónsules: L. Aurelio Cota y L. Manlio Torcuato. Cn. Calpurnio Pisón, con dignidad de propretor, vino a la Citerior; pero fue asesinado por los hispanos.
- 64:** Cónsules: L. Julio César y C. Marcio Fígulo. P. Sicio Mucero fue enviado a la Ulterior.
- 63:** Cónsules: M. Tulio Cicerón y C. Antonio.
- 62:** Cónsules: D. Julio Silano y L. Licinio Murena.
- 61:** Cónsules: M. Pupio Pisón Calpurniano y M. Valerio Mesala Níger. Julio César volvió a la Ulterior, esta vez como pretor, con poderes para organizar la provincia, lo que aprovechó para conseguir clientes. Sometió la zona de la sierra de la Es-

trella; después llevó la guerra al norte del Duero hasta las tribus galaicas, donde obtuvo un botín tan grande que se enriqueció, además de repartir grandes cantidades de dinero entre sus soldados, que le dieron el título de *imperator*. También mando gran cantidad de dinero al erario público en Roma; al parecer, cuanto más grande fue el saqueo en Hispania, más alta gloria alcanzaron los saqueadores en la Historia.

- 60:** Cónsules: L. Afranio y Q. Cecilio Metelo Celer. Julio César pidió, al Senado de Roma, que levantara los tributos impuestos por Metelo a los habitantes de la Ulterior; así los liberó de esos pagos. En junio, partió hacia Roma, con el fin de presentarse como candidato al consulado en los comicios para el año siguiente. César, Craso y Pompeyo constituyen el primer triunvirato.
- 59:** Cónsules: C. Julio César y M. Calpurnio Bíbulo. Otra vez escasean las noticias de Hispania. César obtiene el gobierno de las Galias por cinco años.
- 58:** Cónsules: L. Calpurnio Pisón Cesorino y A. Gabino.
- 57:** Cónsules: P. Cornelio Léntulo Espínter y Q. Cecilio Metelo.
- 56:** Cónsules: Cn. Cornelio Léntulo Marcelino y L. Marcio Filippo. El procónsul de la Citerior fue Q. Cecilio Nepote, que tuvo que luchar contra los vaceos, para pacificar aquella zona. En las campañas de Julio César en las Galias había soldado a dos hispanos (cántabros y vascones), que ayudaban tanto a Julio César como a los galos. En este año, hicieron un acuerdo César, Pompeyo y Craso, para que el próximo año obtuvieran el consulado Pompeyo y Craso, y, al finalizar éste, los tres recibirían un mandato provincial para cinco años.
- 55:** Cónsules: Cn. Pompeyo Magno (II) y M. Licinio Craso (II).
- 54:** Cónsules: L. Domicio Enobarbo y Apio Claudio Pulquer. Entre los dos cónsules del año anterior más César se repartieron el gobierno de las provincias del Imperio romano: Craso recibió el gobierno de Siria; Pompeyo, el de toda Hispania y África; los dos por cinco años; a César se le renovó su cargo en las Galias y en el Ilírico por el mismo tiempo; el primer triunvirato se ponía en marcha. C. Terencio Varrón le llamó *El monstruo de las tres cabezas*. Pompeyo residía en Roma ocupado con el asunto de la *annona*; por lo que gobernaba Hispania por medio de sus legados: L. Afranio en la Citerior, y M. Petreyo en la Ulterior.
- 53:** Cónsules: Cn. Domicio Calvino y M. Valerio Mesala. Craso murió luchado contra los partos en Oriente; así concluyó el primer triunvirato y se debilitó la unión entre César y Pompeyo, que consiguió que el Senado le nombrara cónsul único para el año siguiente.
- 52:** Cónsul único: Cn. Pompeyo Máximo (III), que sigue gobernando Hispania por medio de sus legados.
- 51:** Cónsules: Ser. Sulpicio Rufo y M. Claudio Marcelo. El gobierno de Hispania sigue estando en las manos de los mismos legados de Pompeyo.
- 50:** Cónsules: L. Emilio Paulo y C. Claudio Marcelo. Pompeyo incorpora a M. Terencio Varrón al gobierno de Hispania, y consigue que el Senado le prorogue su mandato por otros cinco años; pero no así para César.
- 49:** Cónsules: C. Claudio Marcelo y L. Cornelio Léntulo Cruxelo. En el primer día de este año, el Senado ordena a César que, habiendo concluido su mandato de los cinco años, licencie a sus tropas y dé el gobierno de sus dominios a Pompeyo. César, nada más recibir estas órdenes, marcha sobre Roma al frente de sus legiones y, al cruzar el río Rubicón (límite de su territorio), pronuncia la célebre frase: “*Alea iacta est!*” (¡La suerte está echada!). Así comenzó la guerra civil, la cual se desarrolló en una gran medida en Hispania. En unos dos meses, Italia quedó en manos de César, mientras que Pompeyo marchó a Grecia, después de haber dado órdenes, por medio de L. Vibulio Rufo, para sus tres legados en Hispania, donde se encontraban situados: L. Afranio ocupaba la Citerior con tres legiones; M. Petreyo con dos legiones tenía una parte de la Ulterior, desde Sierra Morena hasta el río *Anas* (Guadiana); y M. Terencio Varrón ocupaba desde la tierra de los vetones hasta la Lusitania con dos legiones. Recibidas las órdenes de Pompeyo, Terencio se encargó de la defensa de toda la Ulterior, mientras que Petreyo fue a reunirse con Afranio; ambos colocaron su campamento cerca de Ilerda. Sus efectivos eran unos 70.000 hombres. En el mes de abril, César dijo, a los suyos: “Vamos a combatir contra un ejército sin general; venceremos después a un general sin ejército”. Entonces, dejando a Pompeyo en Grecia, vino a Hispania a combatir contra el ejército pompeyano. César traía un ejército mayor que el de los pompeyanos y unos 6.000 jinetes. No cesó de hostigar y crear dificultades de aprovisionamiento a los pompeyanos, hasta que el 2 de agosto L. Afranio se rindió a César, con lo cual éste consiguió el poder de la Citerior. Ahora sólo le quedaba vencer a Terencio en la Ulterior, para hacerse dueño de toda Hispania. Envió, a la Ulterior, dos legiones al mando del tribuno Q. Casio Longino, mientras que él mismo iba por delante a marchas forzadas con 600 jinetes. Terencio, ante la marcha de los acontecimientos, se rindió a César; és-

te fue nombrado, en Roma, dictador. César, dejando en el gobierno de la Ulterior a Q. Casio Longino con cuatro legiones, volvió a Roma, donde se hizo nombrar cónsul para el año siguiente.

- 48: Cónsules: C. Julio César (II) y P. Servilio Vacia Isáurico. El pretor de la Citerior fue M. Emilio Lépido y, el de la Ulterior, Q. Casio Longino, quien llevó a cabo una administración plagada de extorsiones y atropellos. Tras ser sustituido, murió mientras regresaba a Roma. También murió Pompeyo asesinado en Egipto el día 28 de septiembre de este año por el tribuno Lucio Séptimo.
- 47: Cónsules: C. Julio César (III) y M. Antonio. C. Trebonio vino, como procónsul, a la Ulterior; pero las legiones que estaban en esta provincia, se sublevaron y lo expulsaron, y dieron el mando de ellas a T. Quincio Escápula y a Q. Aponio. Entonces, los pompeyanos enviaron, desde África a la Ulterior, al hijo mayor de Pompeyo, llamado Cn. Pompeyo, con un ejército; los sublevados le proclamaron *imperator*. Después llegó también su hermano Sexto Pompeyo. Cn. Pompeyo, cuyo ejército aumentó hasta, por lo menos, once legiones, comenzó a ocupar ciudades.
- 46: Cónsules: C. Julio César (IV), quien también fue nombrado dictador para 10 años, y M. Emilio Lépido, a quien dejó César dirigiendo el gobierno en Roma, mientras él vino a Hispania a dirigir la guerra contra los pompeyanos; en 17 días llegó a Sagunto, donde se reunió con sus legados. Menos la ciudad de *Ulia*, toda la Ulterior se había unido a los pompeyanos. Después de varias escaramuzas entre ambos ejércitos, éstos se enfrentaron en *Ategua*.
- 45: Cónsul único: C. Julio César (V), que puso sitio a la ciudad de *Ategua*. Los pompeyanos lucharon para echarle de allí; pero, al fin, la ciudad se rindió a César el día 19 de febrero de este año, y los soldados le proclamaron *imperator*. Otras ciudades mandaron emisarios a César con el fin de unirse a él. En *Ucubi*, tuvo lugar otra gran batalla, y la ciudad fue conquistada por César. Después, cerca de *Socaria*, volvieron a enfrentarse pompeyanos y cesarianos el 5 de marzo, la batalla fue muy sangrienta; los pompeyanos, habiendo sufrido innumerable bajas, pudieron huir por la llegada de la noche. César cerró la salida de *Corduba* a Sexto Pompeyo, para que no pudiera ir en ayuda de su hermano Cn. Pompeyo, que estaba situado en *Munda* (se creía que era Montilla; pero ahora se duda de su ubicación); César fue contra éste y colocó su campamento frente a él. Por fin, el día 17 de marzo, se enfrentaron en la célebre batalla de Munda, que, al parecer, fue en los “Llanos del Águila”, entre Écija y Osuna. La lucha fue encarnizada; los pompeyanos quedaron maltrechos; unos 30.000 de ellos cayeron en la batalla. Los cesarianos sólo tuvieron unas 1.000 bajas; no obstante, César corrió gran peligro en la batalla; después dijo que, en las demás batallas, había luchado para alcanzar la gloria; pero, en ésta, había peleado para salvar su vida. Cn. Pompeyo fue detenido y muerto en *Lauron* (Liria). El 14 de abril, su cabeza fue entregada a César y expuesta a la vista del pueblo en Hispalis. Así, César acabó con el poder de los pompeyanos y, después de tomar varias ciudades de ellos, regresó a Roma, donde el Senado le concedió el título de emperador con derecho de transmitirlo a sus herederos; también le nombró dictador perpetuo. César emprendió entonces una serie de medidas políticas y sociales, y, en este mismo año, realizó la reforma del calendario romano, que tomó su nombre: “calendario juliano”.
- 44: Cónsules: C. Julio César (VI) (tras su muerte, fue sustituido por P. Cornelio Dolabela) y Marco Antonio. C. Asinio Polión fue gobernador de la Ulterior; y, en la Citerior, lo fue M. Emilio Lépido. En Roma, el Senado iba a conceder, a César, la dignidad real fuera de Italia; pero, cuando éste acudía al Senado el día 15 de marzo (idus de marzo) para tal fin, sus enemigos lo asesinaron, so pretexto de evitar que César acabara con la República, para establecer otra vez la monarquía; pero fueron los mismos asesinos quienes acabaron con ella por medio de este asesinato, tras el cual, el Senado asumió la dirección del Estado, refrendó todas las disposiciones de Julio César y amnistió a sus asesinos. Julio César había declarado heredero a su sobrino Octavio; pero el cónsul Marco Antonio trataba de usurpar el poder. Tras las exequias de Julio César y la publicación de su testamento, los conjurados, que lo habían asesinado, tuvieron que huir de Roma ante la ira del pueblo, y la dictadura quedó abolida; por tanto, parecía que Marco Antonio ya había sucedido a Julio César; pero, al mes siguiente, se presentó en Roma Cayo Octavio, para reclamar sus derechos, puesto que, por el testamento de Julio César, él era su hijo adoptivo y su heredero. Entonces surgió el enfrentamiento entre estos dos pretendientes a la sucesión de Julio César, ya que Marco Antonio se negó a cumplir lo indicado en dicho testamento.
- 43: Cónsules: C. Vibio Pansa (tras ser asesinado el 19 de septiembre, lo sustituyó Cayo Octavio) y A. Hirtio. En Hispania siguieron los mismos pretores que el año anterior. Por fin, Cayo Octavio cambió de táctica y, en lugar de luchar contra Marco Antonio, por una parte, consiguió que el Senado le nombrara cónsul, para sustituir al cónsul asesinado, C. Vibio Pansa; por otra parte, en octubre, formó el segundo *triunvirato* con Marco Emilio Lépido y Marco Antonio. Roma les dio el poder absoluto por cinco años para organizar el gobierno. Enseguida renovaron las proscripciones de Sila, y bandas de asesinos recorrían las calles de Roma en cumplimiento de las órdenes de los triunviros; 300 senadores fueron asesinados, entre ellos Cicerón, y 2.000 équites. Entonces, Marco Junio Bruto (cabecilla de la conjura que asesinó a César) y Cayo Casio Longino (cuñado de Bruto y compañero de la conjura) tenían el dominio de Oriente, mientras que Sexto Pompeyo Magno (otro enemigo de César) había formado un ejército y controlaba la parte meridional de Hispania y el mar Mediterráneo. Los triunviros se pusieron de acuerdo en que Marco Emilio Lépido quedara al mando de toda Hispania y de la provincia narbonense, mientras que Cayo Octavio y Marco Antonio marcharon a Oriente, para combatir a Marco Junio Bruto y a Cayo Casio Longino.

- 42: Cónsules: L. Munacio Planco y M. Emilio Lépido (II), quien siguió gobernando en Hispania, mientras que Cayo Octavio y Marco Antonio luchaban en Oriente contra Marco Junio Bruto y Cayo Casio Longino, quienes tras ser derrotados se suicidaron. Vueltos los dos triunviros a Roma, acusaron a Marco Emilio Lépido de haber entrado en tratos con Sexto Pompeyo Magno; por lo cual, le quitaron el gobierno de sus territorios; y los dos vencedores de Oriente se repartieron todo: Cayo Octavio se quedó con todas las provincias de Occidente, mientras que para Marco Antonio fueron todas las de Oriente.
- 41: Cónsules: L. Antonio y P. Servilio Vacia Isáurico (II). Cayo Octavio envió a C. Carrina como gobernador de Hispania. Por otra parte, el mismo Cayo Octavio derrotó a Sexto Pompeyo Magno en un combate naval en Myles, mientras que Marco Antonio se casó con Cleopatra y se quedó a vivir en Egipto.
- 40: Cónsules: Cn. Domicio Calvino (II) y C. Asino Polión. Cayo Octavio sustituyó, en el gobierno de Hispania, a C. Carrina por L. Antonio. Por otra parte, Marco Emilio Lépido recibió el gobierno del norte de África, donde gobernó hasta el año 36.
- 39: Cónsules: L. Mancio Censorino y C. Calvisio Sabino. El procónsul Cn. Domicio Calvino fue el gobernador de Hispania en este año; tuvo que reprimir una sublevación de los ceretanos.
- 38: Cónsules: Apio Claudio Pulquer y C. Norbano Flaco. En Hispania, siguió el mismo gobernador, que, en este año, tuvo que repeler un ataque a las costas meridionales de Hispania, llevado a cabo por Bogud, rey de la Mauritania Tingitana (Marruecos).
- 37: Cónsules: M. Visanio Agripa y L. Canino Galo. Cn. Domicio Calvino siguió en el gobierno de Hispania.
- 36: Cónsules: L. Gelio Poplicola y M. Coceio Nerva. El gobernador de Hispania fue C. Norbano Flaco. Cuando Cayo Octavio fue a luchar contra Sexto Pompeyo Magno en el año 41, pidió ayuda a Marco Emilio Lépido; pero éste se la negó. Octavio terminó por sobornar a los soldados de Lépido, y éste tuvo que entregarse; Octavio lo desterró a *Circea*, donde murió en el olvido en el año 13 a.C. Así, Octavio se deshizo de él.
- 35: Cónsules: L. Cornificio y Sexto Pompeyo. En este año, siguió C. Norbano Flaco como gobernador de Hispania. Sexto Pompeyo Magno (padre del cónsul de este año), luchando en Asia contra Marco Antonio, fue detenido por Furnio, legado de Marco Antonio, y llevado a Mileto, donde fue condenado a muerte.
- 34: Cónsules: M. Antonio (II) y L. Escribonio Libón. En esta año, L. Marcio Filipo fue el gobernador de Hispania.
- 33: Cónsules: C. Julio César Octaviano (II), (se trata de Cayo Octavio, que, como hijo adoptivo, agregó a su nombre el de su padre Julio César) y L. Volcacio Tulón. El gobernador de Hispania fue Apio Claudio Pulcro.
- 32: Cónsules: Cn. Domicio Enobarbo y C. Sosio. Al parecer, continuó el mismo gobernador en Hispania. En Oriente, ante la conducta de Marco Antonio con Cleopatra, tan desfavorable para los intereses de Roma, el Senado romano, a petición de Cayo Octavio, le consideró traidor y declaró la guerra a Egipto. Marco Antonio se puso al frente de sus tropas y pasó con ellas a Grecia. Cayo Octavio marchó contra él.
- 31: Cónsules: C. Julio César Octaviano (III) y M. Valerio Mesala Corvino. Escasean las noticias de Hispania en este año, pues la atención en Roma estaba puesta en la guerra contra Egipto, que al final sufrió una gran derrota en la batalla naval de Accio el día 2 de septiembre. Cayo Octavio no entró entonces en Egipto, sino que se fue a Siria.
- 30: Cónsules: C. Julio César Octaviano (IV) y M. Licinio Craso. A su regreso de Siria, Cayo Octavio entro en Egipto y tomó la ciudad de Alejandría el día 2 de agosto de este año; entonces se suicidaron Marco Antonio y Cleopatra; Cayo Octavio asesinó a Cesarión (hijo de Cleopatra y de Julio César), con lo cual quedó extinguida la dinastía de los Lágidas. Egipto pasó a ser una provincia romana. Así, Cayo Octavio quedó como único dueño de los dominios de Roma, y llegó a ser el primer emperador romano. A partir de aquí, dejamos la cronología de los cónsules romanos, para seguir la de los emperadores de Roma, quienes, junto con el Senado romano, gobernarán los vastos dominios del Imperio, que, en este año, comenzó, del cual era parte integrante la Península Ibérica con el nombre de Hispania; al año siguiente (29 a.C.), Mauritania Tingitana (Tánger) formó parte de Hispania.

4) *Conquista de la zona norte de la Península Ibérica:*

30 a.C.-14 d.C.: Augusto (Cayo Julio César Octavio). Primer emperador romano. Nació en el año 62 a. C. en Roma. Hijo del pretor Cayo Octavio y de Aecia (sobrina de Julio César), Quedó huérfano a los cuatro años de edad. Su tío Julio César lo

adoptó y se encargó de su educación. Con el suicidio de Marco Antonio terminó la República en Roma, y Cayo Octavio se convirtió en el primer emperador romano. El Senado le concedió el título de Emperador perpetuo en el año 29; en el año 28, le nombró Príncipe del Senado; en el 27 le dio el título de Augusto; en el 23, la potestad tribunicia vitalicia; en el 19, el consulado vitalicio; y en el 12, el Pontificado máximo. Así reunió, Cayo Octavio, en sus manos, todos los poderes de Roma: el militar, el civil y el religioso; con lo cual, Cayo Octavio pasó a ser el primer emperador romano con el nombre de **Augusto**. Al comenzar el Imperio romano, no estaba toda la Península Ibérica conquistada por los romanos; quedaba por conquistar el territorio de la zona Norte (véase el *mapa 3 C*). La guerra contra los pueblos de esta zona comenzó en el año 29, y en el 27 vino Augusto a Tarragona, para someterlos por sí mismo. Al año siguiente, estableció sus reales en *Segisamum* (Sasamón, provincia de Burgos), para desde allí invadir el territorio de esos pueblos. Con este fin, Augusto dividió su ejército en tres partes, el cual constaba de siete legiones y un número considerable de tropas auxiliares; una parte mandada por el mismo Augusto; otra parte, por Cayo Furnio; y la otra, por Autistio Vito; mientras que por la costa atacaba una flota romana al mando de Marco Vespasiano Agripa (general y amigo de Augusto). El emperador enfermó y se retiró a Tarragona, dejando la campaña en manos de sus legados. En el año 25, Augusto volvió a Roma. La zona no quedó totalmente sometida hasta el año 19 a. C. Fue una guerra de exterminio, pues, al amparo de las montañas, las tribus que allí habitaban, pusieron gran resistencia; cuando parecían dominadas, volvían a resurgir. Por fin, algunas fueron totalmente aniquiladas, como en *Gallaecia*, donde, el monte *Medulio* fue asediado; en él se habían refugiado los habitantes de la región; los romanos los sitiaron excavando un foso a alrededor de donde estaban refugiados. Al final, todos los sitiados se dieron muerte, para no acabar en la esclavitud. Así, con el sometimiento de toda la comarca cantábrica, acabó la conquista de la Península Ibérica en el año 19 a. C. La romanización de la Península ya había empezado mucho antes de esta fecha, a medida que avanzaba la conquista, pero ahora quedó sometida a un fuerte proceso de romanización como parte integrante del Imperio romano. Desde el gobierno de Augusto, la Península Ibérica fue dividida en tres provincias; dos imperatoriales (dependientes del emperador) y una senatorial (dependiente del Senado); las senatoriales eran las que no necesitaban tener ejército, por estar totalmente pacificadas; estas tres provincias eran:

- a) Lusitania (imperial), que comprendía, aproximadamente, desde el sur de Portugal hasta la altura de la provincia de Salamanca, incluyendo esta provincia más las de Avila, Cáceres y Toledo.
- b) Bética (senatorial), que incluía, aproximadamente, toda Andalucía más las provincias de Badajoz y Ciudad Real.
- c) Tarraconense (imperial), que abarcaba todo el resto de lo que hoy es España más el norte de Portugal; a ella pertenecían también las islas Baleares (véase el *mapa 4*).

Al frente de la administración de cada provincia había un gobernador, cuyo mandato duraba un año, a menos que le fuera prorrogado por alguna causa. El gobernador era ayudado por un grupo de personas, compuesto por políticos, parientes, clientes, esclavos y libertos de su casa. El mando militar en la provincia estaba en manos de un pretor, que tenía a sus órdenes una legión, compuesta por unos 6.000 legionarios y otros 4.000 soldados correspondientes a los cuerpos auxiliares de la legión (estas cifras varían según las épocas).

Los impuestos de cada provincia eran cobrados por los publicanos, individuos que arrendaban anualmente, al gobierno romano, el cobro de ellos; sistema que daba lugar a la usura de los publicanos. Las autoridades romanas debían ayudar, si fuera necesario incluso con el ejército en el cobro de los impuestos.

Bajo el gobierno de Augusto, un decreto de empadronamiento, dado por éste para todo su Imperio, fue la causa de que Jesucristo naciera en Belén, aunque, cuando Quirino hizo dicho censo en Judea, Cristo tenía ya diez años de edad.

Augusto murió en la ciudad de Nola el día 19 de agosto del año 14 d. C.; lo sucedió Tiberio, de acuerdo con el testamento del mismo Augusto.

14-37: Tiberio Claudio Nerón. Emperador romano. Nació en el año 41 a. C. Hijo de T. Claudio Nerón y de Livia. Recorrió muy pronto los más altos cargos del gobierno. A partir del año 12 d. C., el Senado lo asoció al poder con Augusto para el gobierno de las provincias. En la segunda parte de su reinado, dejó todo el poder en manos de Sejano, mientras que él vivía en la isla de Capri entregado a la más completa corrupción desde el año 26; es decir, se pasó los últimos once años de su vida en esta isla sin volver a Roma. Cuando Sejano (favorito y lugarteniente de Tiberio en el gobierno de Roma) preparaba un complot para derrocarlo, Tiberio se enteró y mandó ejecutar a Sejano en el mes de abril del año 31.

Por lo que se refiere a la Hispania, bajo el gobierno de Tiberio, el procónsul Vivio Sereno cometió varios atropellos, por los que fue desterrado, y lo sucedió Julio Besso; por otra parte, fue asesinado el pretor Lucio Pisón por sus excesos en el cobro de las rentas del Estado.

Bajo el mandato de Tiberio también tuvo lugar la muerte de Jesucristo el día 7 de abril del año 30.

Tiberio murió el día 16 de marzo del año 37, y dejó como sucesor, por testamento, a su nieto Calígula.

37-41: Calígula (Cayo Julio César Germánico). Emperador romano. Nació el día 31 de agosto del año 12. Hijo menor de Germánico y de Agripina, y nieto de Tiberio, a quien sucedió. Al principio de su reinado se portó bien; llamó a todos los desterrados, repartió dinero entre el pueblo, etc.; pero, después de ocho meses, se convirtió en un tirano y un sanguinario, cometiendo toda clase de atrocidades y hechos demenciales. En seguida consumió los 270.000.000 de sextercios que había dejado Tiberio. Mataba a quien le daba la gana, para confiscarle los bienes, después los vendía él mismo, señalando el precio y el comprador. Se hacía adorar unas veces como dios y otras veces como diosa. Hizo formar por encima del mar un camino de cuatro millas con na ves, para pasearse a caballo, mientras que el pueblo pasaba hambre, porque esas na ves no podían transportar alimentos. Construyó un palacio de mármol para su caballo "Incitatus", y puso a su servicio un mayordomo, un secretario y pajes; convidaba a los cónsules a comer con el caballo, al cual también agregó al colegio de sacerdotes y lo designó para cónsul. Por la noche llamaba a gritos a la luna, para que bajara a dormir con él. Por fin, los tribunos Casio Quereas y Cornelio Sabino le dieron muerte el día 24 de enero del año 41; así libraron al pueblo de tan funesto enemigo.

41-54: Claudio I (Tiberio Claudio Nerón, *Germánico*). Emperador romano. Nació el día 10 de agosto del año 10 a. C. en Lugdunum. Hijo de Druso (hijastro de Augusto y de Antonia II), sobrino de Tiberio y hermano menor de Germánico.

Tras el asesinato de Calígula, el Senado pensaba restablecer la República; pero los pretorianos proclamaron emperadora a Claudio, obligando al Senado a cambiar de parecer.

Claudio I, de carácter débil, dejó el gobierno en manos de sus libertos. Mandó matar a su tercera esposa (Mesalina), y se casó con su sobrina Agripina (hija de Germánico), la cual hizo que Claudio adoptara a Nerón, hijo que ella había tenido en su primer matrimonio, perjudicando así a Británico (hijo de Claudio y de Mesalina). Temerosa Agripina de que Claudio anulara esta decisión, lo envenenó el día 13 de octubre del año 54. Su madre, a veces, refiriéndose a una tercera persona, decía: "Es tan bestia como mi Claudio".

54-68: Nerón (Lucio Domicio). Emperador romano. Nació el día 15 de diciembre del año 37 en Antium. Hijo de Cneo Domicio Enobarbo y de Agripina (hija de Germánico y hermana de Calígula). Muerto Claudio, los pretorianos aclamaron a Nerón como emperador, y el Senado confirmó esa decisión. Entonces tenía Nerón 17 años, era inteligente y culto; durante los primeros cinco años de su reinado dejó gobernar al Senado e hizo muchas obras loables; pero después degeneró hasta llegar a ser un monstruo, que pasó el resto de su vida cometiendo toda suerte de atrocidades: mató a su madre, a su esposa Octavia, después a su esposa Popea estando embarazada; luego a Antonia (hija del emperador Claudio) por no querer casarse con él. También asesinó a muchos ricos, para quedarse con sus bienes. En el año 64, incendió Roma, que estuvo ardiendo desde el 19 al 24 de julio, y quedaron reducidos a cenizas 10 barrios, de los 14 que tenía la ciudad; después culpó del incendio a los cristianos, lo que dio lugar a la primera persecución contra ellos; esta persecución tuvo lugar en el otoño de ese mismo año 64. Por fin, en el mes de abril del año 68, el ejército proclamó emperador a Galba; el Senado confirmó la elección y declaró proscrito a Nerón; entonces Nerón, viéndose abandonado de todos, fue a refugiarse en la quinta del liberto Faón, a 4 millas de Roma; allí se suicidó el día 9 de junio de ese mismo año. A raíz de este hecho, se inventó la leyenda que afirmaba que Nerón no había muerto, sino que se había ido con sus amigos partos y que, desde allí, pronto volvería con un ejército, para vengarse de sus enemigos de Roma; las sibilas también hablaban de esta vuelta de Nerón. Esta leyenda tuvo bastante aceptación entre la población, a tal punto que no faltó algún farsante que se presentara diciendo que él era Nerón, según afirma Suetonio.

Por otra parte, en este reinado tuvo lugar el viaje del apóstol Pablo a Hispania, viaje que él había anunciado, por dos veces, a los romanos, que tenía proyectado hacer; y que, dentro de ese mismo siglo I, Clemente Romano afirma que Pablo hizo, diciendo, desde Roma, que Pablo "llegó hasta el extremo de Occidente"; es el único apóstol que, históricamente, se dice que vino a la Península Ibérica.

68-69: Galba (Servio Sulpicio). Emperador romano. Nació en el año 3 cerca de Terracina. Pertenecía a una antigua familia patricia; fue adoptado por Livicia Ocellina (parienta de la emperatriz Livia). El general romano Cayo Julio Vindex, gobernador de Lion, le pidió que se pusiera al frente de una sublevación contra Nerón, y sus soldados lo proclamaron emperador hallándose en la provincia Tarraconense en abril del año 68; en seguida fue confirmado por el Senado romano. Su reinado fue breve, ya que sólo duró hasta el 15 de enero del 69, cuando murió asesinado por los partidarios de Otón, de contentos de que Galba no lo hubiera nombrado su sucesor.

69: Otón (Marco Salvio). Emperador romano. Nació en el año 32. Pertenecía a una familia etrusca. Era amigo de Nerón, de cuya esposa Popea Sabina se enamoró; por lo que Nerón lo alejó de ella enviándolo a Hispania, como gobernador de la Lusitania, donde estuvo diez años (58-68). Cuando Galba se sublevó (68), volvió a Roma y se puso a su lado, pensando que Galba lo nombraría su sucesor. Como Galba nombró a Pisón por sucesor, Otón se sublevó contra el emperador, y los pretorianos lo proclamaron emperador, mientras que Galba y Pisón fueron asesinados el día 15 de enero del año 69; en

ese mismo día, fue confirmado por el Senado romano; pronto fue reconocido por casi todo el Imperio; pero no por las legiones de Germania, quienes, al morir Galba, proclamaron emperador a su jefe Vitelio. Otón trató de llegar a un acuerdo con Vitelio; pero no fue posible, por lo que los dos recurrieron a las armas. Al ver Otón a su ejército derrotado, se suicidó el día 15 de abril del año 69; por lo que sólo reinó cuatro meses.

69: Vitelio (Aulo, el *Germánico*). Emperador romano. Nació en el año 15. Hijo de Lucio Vitelio. Nada más llegar a Roma, después de la muerte de Otón, se dedicó a darrienda suelta a sus vicios y placeres. Entonces, desde Oriente, Vespasiano mandó contra él a un ejército al mando del general M. Antonio Primo, quien, llegando a Italia, derrotó al ejército de Vitelio; éste quiso huir; pero fue detenido y estrangulado por el pueblo, harto de su conducta disoluta (20 de diciembre del año 69); nada más reinó ocho meses, ya que había comenzado a reinar el día 15 de abril de ese mismo año.

69-79: Vespasiano (Tito Flavio). Emperador romano. Nació el día 18 de noviembre del año 9. De origen humilde, se dedicó desde su juventud a la carrera militar. En el año 66, Nerón lo envió a Siria y Judea con el cargo de general, para sofocar la sublevación de los judíos. Para el verano del año 69, ya había sometido toda Judea, excepto Jerusalén. Entonces, ante los acontecimientos que se sucedían en Roma, las legiones romanas de Egipto proclamaron emperador a Vespasiano el día 1 de julio de ese año; el ejemplo de esas legiones fue seguido por otras muchas de diversos lugares. Vespasiano dejó a su hijo Tito el encargo de concluir la guerra en Jerusalén; envió a su lugarteniente Primo contra Vitelio, y él fue a tomar posesión de Egipto. Cuando Primo se apoderó de Roma, el Senado romano reconoció a Vespasiano como emperador, quien llegó a Roma en el próximo enero. A partir de ese momento, se dedicó a reparar todos los males ocasionados por las últimas guerras.

Por lo que se refiere a la Península Ibérica, Vespasiano, mediante un decreto, concedió el derecho latino; así todos lo que habían desempeñado cargos públicos en las poblaciones de Hispania, recibieron el derecho de ciudadanía romana. De este modo adquirieron ese derecho muchos miembros de las familias indígenas más importantes en Hispania. También se ocupó este emperador de organizar en todo lo posible la defensa de Hispania. Estuvo casado con Flavia Domitila, de la cual tuvo dos hijos: Tito y Domiciano. Murió el día 23 de junio del año 79.

79-81: Tito (Flavio Sabino Vespasiano). Emperador romano. Hijo mayor de Vespasiano. Nació en el año 41. Después de haber sido cuestor en Roma, acompañó a su padre en la guerra de Judea en el año 66; fue nombrado cónsul en el año 70, tras lo cual concluyó la guerra de Judea con la conquista de Jerusalén y la destrucción de su templo el día 7 de septiembre de ese mismo año. Desde entonces estuvo asociado al imperio con su padre, a quien sucedió. Fue un emperador muy amado por su pueblo a causa de sus muchas virtudes; pero su reinado fue corto; murió el día 13 de septiembre del año 81.

81-96: Domiciano (Tito Flavio Sabino). Emperador romano. Hijo menor de Vespasiano. Nació en el año 51. Sucedió a su hermano Tito. Al principio de su reinado procedió con justicia y buen juicio. Por lo que se refiere a Hispania, dio varias leyes:

- a) *Ley malacitana*, que se refería a la organización administrativa, judicial, etc. de la ciudad de Málaga; cerca de esta ciudad, en 1851, se encontró parte de esta ley (artículos 51 al 69), que está grabada en cinco columnas sobre una plancha de bronce.
- b) *Ley salpensana*, que trataba del mismo tema para la ciudad de *Salpensa* (estaba cerca de Utrera, Sevilla). Esta ley está grabada a dos columnas en una plancha de bronce. Junto con el fragmento de la ley malacitana también se encontró parte de ésta (artículos 21 al 29).

Con el tiempo, Domiciano degeneró y llegó a ser más tirano y cruel que Nerón; cometió toda clase de atrocidades y crímenes por cualquier nimiedad, incluso se inventaba los motivos; como cuando mandó levantar el horóscopo de los hombres más notables de Roma, y, mediante el estudio de tan repugnante invento, halló pretexto para matar a muchos de ellos y confiscar sus bienes. Se hacía llamar "señor" y "dios" e "hijo de Minerva". En el año 95, desató una terrible persecución contra los cristianos, en la que perecieron muchos de ellos, entre los cuales se hallaban su primo Flavio Clemente y las dos Domitilas. En su habitación mataba las moscas a flechazos. Cuando había preparado una lista con los nombres de sospechosos a los que pensaba matar, una conjura de éstos lo asesinó el día 18 de septiembre del año 96. Con él acabó la dinastía de los Flavios, y los llamados "doce césares", entre los que se incluye a Julio César.

96-98: Nerva (Marco Cocceyo). Emperador romano. Originario de Creta. Nació en Narnia en el año 32. De joven se dedicó al estudio de la jurisprudencia. Fue cónsul en los años 71 y 90. Los asesinos de Domiciano lo proclamaron emperador, y el Senado lo confirmó; el pueblo lo aceptó con gran alegría. En seguida llamó a todos los desterrados y les devolvió sus bienes confiscados por Domiciano. Disminuyó los impuestos y suprimió muchos gastos. Nombró, como sucesor suyo, a Trajano, y lo asoció con él para el consulado del año 98; pero murió el día 27 de enero de ese mismo año. El Senado lo puso en la lista de los dioses y fue enterrado en el sepulcro del emperador Augusto.

98-117: Trajano (Marco Ulpio). Emperador romano. Nació en *Itálica* (Santiponce, Sevilla) el día 18 de septiembre del 53. Desde joven se dedicó a la carrera militar. Entre otros muchos cargos que desempeñó, fue comandante de una legión en Hispania. Recibió la noticia de la muerte de Nerva estando con sus tropas en Germania; en seguida fue aclamado emperador por los legionarios; lo cual fue confirmado por el Senado y por todo el ejército.

Aunque dedicó gran parte del tiempo de su reinado a las guerras y conquistas, también atendió las diversas facetas de su gobierno con equidad y justicia. Asimismo realizó muchas obras públicas, entre ellas el puente de Alcántara sobre el Tajo, que aún se conserva. Rebajó los impuestos y administró el tesoro público con gran eficacia y cuidado. También protegió las artes y las letras, y muchos escritores de renombre brillaron en su época. Hallándose en una campaña militar en Mesopotamia, se sintió enfermo y emprendió el regreso a Roma; pero murió en el camino, en Cilicia en agosto del año 117. Había adoptado a Adriano como su sucesor. Por otra parte, hay quienes le atribuyen la tercera persecución contra los cristianos, mientras que otros afirman que prohibió que se los persiguiera. Los hechos ocurrieron así: en el año 111, cedió el gobierno de Bitinia (en Asia Menor) a su amigo Plinio Secundo; ante éste, muchos ciudadanos fueron acusados de ser cristianos. Plinio comenzó a juzgarlos; les pidió que invocaran a los dioses, ofrecieran incienso ante la estatua de Trajano y maldijeran a Cristo; los que hacían esto eran puestos en libertad; pero, después de haberles hecho tres interrogatorios, dice: "A los que persistían, los mandé ejecutar". Como el número de cristianos acusados iba en aumento, Plinio, en el año 112, escribió a Trajano pidiendo consejo sobre qué debía hacer con los cristianos. Trajano le contestó: "No se los debe buscar; pero, si son delatados y quedan convictos, deben ser castigados". También le dijo que no admitiera ninguna acusación si no iba firmada. La realidad es que Trajano prohibió que se buscara a los cristianos; pero admitió las delaciones sobre ellos con tal que fueran firmadas, y los que no sacrificaban a su estatua y maldecían a Cristo, eran ejecutados; esto supone la tercera persecución contra los cristianos; pero en Bitinia solamente.

117-138: Adriano (Publio Elio). Emperador romano. Nació en Roma el 24 de enero del año 76. Su padre, Elio Adriano, era de *Itálica* (Santiponce, Sevilla), y su madre, Domicia Paulina, era de *Gadir* (Cádiz). El Senado confirmó la elección que había hecho de él Trajano. El gobierno de este emperador fue considerado beneficioso para el Imperio romano; dedicó sus esfuerzos a la organización y administración del mismo.

Por lo que se refiere a Hispania, en un viaje que hizo a la Bética, le dedicaron grandiosos festejos, y él perdonó una deuda de alrededor de 2.000.000 de sestercios a las poblaciones de la Península.

Durante su reinado, sólo hubo una guerra ocasionada por el levantamiento de los judíos. En un viaje que hizo Adriano por Oriente, planeó el proyecto de construir un templo para Júpiter Capitolino, donde antes había estado el templo de Jerusalén, que destruyó Tito. Mientras Adriano regresaba a Roma, los judíos, enterados de ese proyecto, se sublevaron por toda Judea; así dieron comienzo a una guerra contra los romanos en el año 132. Al principio, esta guerra fue favorable a los judíos; pero Adriano mandó a sus mejores legiones a Judea, y él mismo marchó allí para dirigir la guerra, que fue de total exterminio para los judíos. Según los escritores judíos, en tres años y medio que duró la contienda, pereció una gran parte del pueblo, incluido su caudillo Simón Bar Kojba (Hijo de la Estrella). Cuando acabó esta guerra en el año 135, muchos judíos prisioneros fueron vendidos como esclavos, en tal cantidad que bajó el precio de los esclavos en el mercado. Adriano trajo entonces 50.000 familias judías a Hispania. Jerusalén fue arrasada; el lugar donde había estado el templo fue arado, y Adriano levantó, en ese mismo sitio, un templo para Júpiter Capitolino y una ciudad nueva dedicada a su propio nombre: "Elia Capitolina". No contento con todo esto, Adriano aún se ensañó más con los judíos: les prohibió pisar en esa nueva ciudad bajo pena de muerte, y borró del mapa el nombre de Judea, sustituyéndolo por el de Siria y Palestina. A partir de la fecha de la terminación de dicha guerra en el año 135, desapareció el Estado judío, y no volvió a existir hasta nuestros días, en el año 1948, lo que supone que la desaparición de dicho Estado, realizada por Adriano, ha durado 1813 años. También prohibió, este emperador romano, bajo pena de muerte, la práctica de la religión judía en todas sus manifestaciones. Los dirigentes judíos suspendieron entonces el ejercicio de su religión hasta la muerte de Adriano. Los cristianos, que eran considerados como una secta judía por los romanos (al estilo de los fariseos, saduceos, etc.) también se vieron en el mismo peligro que los judíos por dicha prohibición; pero éstos reaccionaron de forma diferente: abandonaron entonces todo lo que tenían en común con los judíos, y, oficialmente, no volvieron jamás a la práctica de ello, salvo algún grupo disidente, como, por ejemplo, los *quartodecimanos*.

Adriano, que también se entregó a la sodomía, pasó enfermo los últimos años de su vida, a la que él mismo puso fin procurándose una indigestión, para no sufrir más; murió el día 10 de julio del año 138, habiendo dejado, por adopción, como su sucesor a Antonino Pío. Adriano fue enterrado en un sepulcro circular, llamado hoy: *Castel Sant Angelo*.

138-161: Antonino Pío (Tito Aurelio Flavio). Emperador romano. Nació en el año 86. Era de origen galo. Poseía una gran cultura y desempeñó varios cargos; llegó a ser cónsul en el año 120, y emperador en el 138. Reorganizó y moralizó la Hacienda pública y despidió a muchos empleados innecesarios. Se considera que, en su reinado, llegó a su esplendor la paz romana. No obstante, en el sur de la Península Ibérica, hubo violentas incursiones de africanos que causaron grandes destrozos; pero fueron rechazados por la Legión VII Gemina.

Antonino Pío era muy aficionado a las excursiones campestres, y murió en una de ellas en el año 161. Lo sucedió su yerno Marco Aurelio.

161-180: Marco Aurelio Antonino. Emperador romano. Nació el día 26 de abril del año 121 en Roma; descendiente de una importante familia de Hispania, llamada "la gens Annia". Su nombre era Annio Vero Verísimo; mas, al ser adoptado por el emperador Antonino, cambió su nombre. Desde joven se dedicó al estudio de la retórica y de la filosofía estoica. Al llegar Marco Aurelio al poder, asoció, como colega, a su hermano Lucio Vero, y le confió el mando del ejército que luchaba contra los partos. Después los dos hermanos juntos lucharon contra los marcomanos; mientras estaban en esta campaña murió Lucio Vero en el año 169. A pesar de haber sido un gran vicioso y corrompido, su hermano lo puso en la lista de los dioses. Después de la muerte de Lucio, Marco Aurelio gobernó solo hasta el año 177, cuando asoció con él a su hijo Cómodo. En el año 178, se originaron ciertos disturbios en el Danubio, los cuales dieron lugar a una guerra, que continuó hasta la muerte de Marco Aurelio el día 17 de marzo del año 180. Por lo que se refiere al gobierno del Imperio, se considera que gobernó de forma muy humanitaria, no obstante decretó la llamada cuarta persecución contra los cristianos, en la que murieron, entre otros muchos, Justino el Filósofo y Policarpo obispo de Esmirna y discípulo del apóstol Juan.

180-192: Cómodo (César Lucio Elio Aurelio Cómodo Antonino). Emperador romano. Nació el día 31 de agosto del año 161. Hijo y sucesor de Marco Aurelio. Se hallaba con su padre luchando contra los marcomanos en el Danubio cuando éste murió; entonces fue proclamado emperador. En seguida acordó con los marcomanos una paz deshonrosa para los romanos, para regresar a Roma lo antes posible. El soldado Materno promovió una conspiración para asesinar a Cómodo, la cual tuvo repercusiones en las Galias y en Hispania, donde se originaron grandes disturbios, que no cesaron hasta que Materno fue descubierto y ajusticiado. Cómodo dedicó todo el tiempo de su reinado a los vicios y crímenes, mientras abandonó la administración pública. Se consideró que fue peor que Nerón; hasta tal punto que el Senado le negó la sepultura, cuando un complot acabó con su vida el día 31 de diciembre del año 192. Con él acabó la dinastía de los Antoninos.

193: Pertinax (Publio Helvio). Emperador romano. Nació en el año 126 en *Alba Pompeya* (Italia). Hijo de un liberto. En su juventud fue profesor de gramática. Después, ingresó en el ejército, donde desempeñó numerosos cargos, llegó a ser cónsul en los años 179 y 192; cuando fue asesinado Cómodo, los mismos cabecillas de la conjura, Leto y Ecllecto, le eligieron emperador, lo cual confirmó el Senado; pero en cuanto manifestó su intención de acabar con la corrupción reinante, fue asesinado por una revuelta palaciega promovida por el mismo Leto, que le había elegido; así que sólo gobernó hasta el día 28 de marzo de ese mismo año.

193: Didio (Marco Salvio Juliano). Emperador romano. Nació hacia el año 137 en Milán. Hallándose en Roma, cuando fue asesinado Pertinax, ofreció 6.250 dragmas a cada pretoriano, para que lo eligieran emperador; pero, como después era insolvente para pagar tal fortuna, los pretorianos lo abandonaron, y fue asesinado en su palacio el día 2 de junio de ese mismo año, mientras que Séptimo Severo venía contra él.

193-194: Niger (Cayo Pescenio). Emperador romano. Cuando fue asesinado Pertinax, era gobernador de Siria y fue proclamado emperador romano en Antioquía y apoyado por varias provincias de Oriente, pero Séptimo Severo llevó su ejército contra él y fue derrotado y muerto en el año 194.

193-198: Albino (Decio Clodio). Emperador romano. De estirpe noble; era general en Bretaña cuando fue asesinado Pertinax, y sus legiones lo proclamaron emperador; pero Séptimo Severo, después de deshacerse de Níger en Oriente, entabló batalla contra Albino en las Galias, el cual fue derrotado y muerto en el año 198.

193-211: Severo I (Lucio Séptimo). Emperador romano. Nació el día 11 de abril del año 146 en Leptis Magna, ciudad de Tripolitania (hoy Libia). Pertenecía a una familia del orden ecuestre. Después de haberse dedicado a los estudios literarios en su patria, vino a Roma. Entre otros cargos que desempeñó, en el año 179 fue nombrado cuestor y vino a Hispania como legado jurídico. Cuando fue asesinado Pertinax, Séptimo Severo era general al mando de las legiones en Panonia (región que comprendía parte de Austria, Hungría, etc.); entonces, sus legionarios le proclamaron emperador, igual que sucedió, al mismo tiempo, con Niger y Albino, a los cuales eliminó Severo I, quien también persiguió después a los partidarios de Albino de forma implacable: condenó a muerte a la esposa e hijos de Albino y a más de veinte senadores en Roma, y, en la Bética, confiscó grandes propiedades rústicas a los partidarios de Albino, las cuales pasaron a los dominios del emperador. También se le hace responsable de la quinta persecución contra los cristianos. Estando en Bretaña con sus hijos Geta y Caracalla, éste promovió una rebelión contra su padre, la cual lo llevó a la muerte el día 4 de febrero del año 211. Estos dos hijos estaban asociados al gobierno con su padre, y ambos lo sucedieron.

211-212: Geta (Publio Séptimo). Emperador romano (véase el siguiente).

211-217: Caracalla (Marco Aurelio Antonino Basiano). Emperador romano. Nació en el año 188 en Lyon. Hijo primogénito de Severo I. Debía reinar junto con su hermano Geta (Publio Séptimo), puesto que los dos fueron asociados al Imperio con

su padre desde el año 209; por lo que, desde la muerte de Severo I, el Imperio romano tuvo dos emperadores; pero esto sólo duró un año, ya que Caracalla asesinó a su hermano Geta el día 27 de febrero del año 212. Los pretorianos eran partidarios de Geta, y pensaban vengarlo; pero Caracalla dio, a cada uno, 2.500 dragmas, con lo cual compró la simpatía de ellos; además divinizó a su hermano, para complacer también al pueblo; pero después lo declaró enemigo público, destruyó sus estatuas y persiguió a sus partidarios asesinando a millares de ellos. Caracalla reinó como un tirano repugnante y asesino; y, para sus despilfarros y orgías, recurrió a toda suerte de extorsiones y confiscaciones; pero, como ni aun así, tenía suficientes ingresos para mantener su corrupción y despilfarro, concedió (por medio de un edicto, conocido como "Constitutio Antoniniana") la ciudadanía romana a todos los habitantes libres del Imperio, para que así pagaran todos al fisco el 20 % de sus herencias; mas, como ni esto era suficiente para paliar la dilapidación de los recursos por parte de Caracalla, éste recurrió por fin a acuñar moneda falsa. En Hispania, se separaron los territorios de la "Gallaecia - Asturiae", para formar una nueva provincia, la "Citerior Antoniniana"; pero esta situación desapareció poco después. Macrino, prefecto del pretorio, sobornó a un soldado, para que asesinara a Caracalla; lo que llevó a cabo el día 8 de abril de año 217.

217-218: Macrino (Marco Opilio). Emperador romano. Nació en el año 164. Procedía de la baja sociedad y no se conoce bien su origen. En el reinado de Severo I, fue desterrado a Africa; allí ejerció la profesión de abogado. Tras el asesinato de Caracalla, las legiones de Edesa lo proclamaron emperador, lo cual reconoció el Senado romano. Adoptó una política exterior pacifista. En el interior, anuló algunos edictos contrarios a las leyes, suprimió ciertas tasas, disminuyó la paga a los soldados y trató de restablecer la disciplina militar. Una legión, en Emesa (Siria), aclamó por emperador a Heliogábalo. Macrino marchó contra él; pero fue derrotado y muerto el día 8 de junio del año 218.

218-222: Heliogábalo (Marco Aurelio Antonino). Emperador romano. Nació en el año 201 en Antioquía. Su nombre era Ario Avito Basiano. Era hijo del cónsul Vario Marcelo, y su madre pertenecía a la familia de los Severos. Macrino había desterrado a su familia a Emesa; allí vivía cerca del templo del dios solar Heliogábalo, de este dios tomó el nombre Ario Avito. Durante su reinado, se desentendió del gobierno, el cual dejó en manos de su abuela, su tía y su madre, dedicándose él a cometer toda clase de hechos absurdos y crueles. Acérrimo adorador del dios de su mismo nombre, celebró solenes bodas de éste con la luna. En su palacio, sólo se usaba agua de rosas para todos los menesteres, y el pavimento de todas las estancias palaciegas estaba cubierto de polvo de oro. El emperador se vestía de mujer y decía que su esposo era un gladiador. No obstante se casó, por lo menos, con cuatro mujeres en poco tiempo. La guardia pretoriana le dio muerte en un motín y arrojó su cadáver al Tíber. El Senado declaró infame su memoria.

222-235: Alejandro Severo (Marco Aurelio). Emperador romano. Nació en el año 209 en Fenicia. Por su padre, Gesio Marciano, descendía de la familia de Séptimo Severo, y, por su madre, Julia Mamaea, a la de Heliogábalo, quien lo adoptó en el año 221; al ser asesinado éste, subió al trono y gobernó tutelado por su madre. Procuró restablecer las costumbres romanas que se habían perdido e hizo muchas reformas administrativas. En Persia, se sublevó un tal Artajerjes, que derrocó al rey parto Artabán y fundó el reino de los sasánidas. Alejandro Severo fue contra él, y aunque le venció en una campaña durante los años 232 y 233, Artajerjes se quedó con su territorio, porque las legiones de Alejandro se insubordinaron y tuvo que regresar a Roma sin conseguir su propósito de acabar con los planes de Artajerjes. Después se sublevaron los germanos, y Alejandro marchó también contra ellos; al principio los rechazó; pero sus soldados, descontentos por la disciplina a que los sometía, lo asesinaron, así como también a su madre, el día 19 de marzo del año 235.

235-238: Maximino (Cayo Julio Vero). Emperador romano. Nació en el año 173 en Tracia. Era hijo de un agricultor e ingresó en la guardia del emperador Alejandro Severo; a la muerte de éste, fue elegido emperador por los soldados en Maguncia. Durante su reinado, mantuvo guerras con los dacios, germanos y sármatas; después tuvo guerras en Hispania, las Galias y África. Hizo gala de mucha crueldad con sus enemigos; administró las provincias con mucha codicia; llevó a cabo muchas ejecuciones y confiscaciones. También fue responsable de la sexta persecución contra los cristianos. Por fin, suscitó un gran descontento que dio lugar a que el Senado nombrara emperadores, en África, a los dos Gordianos y, muertos éstos, a Pupiano y Balbino en Roma. Al enterarse de esto, Maximino fue hacia Roma; pero sus tropas lo asesinaron en el año 238.

238: Gordiano I. Emperador romano. Nació en el año 158. Era descendiente de los Graco. Alejandro Severo le nombró procónsul de África. Cuando los africanos se sublevaron contra Maximino, proclamaron emperador a Gordiano I. El Senado romano confirmó la elección y nombró, como asociado del emperador, a su hijo Gordiano II. El legado de Numidia, Capeliano, partidario de Maximino, marchó contra Gordiano II, que estaba en Cartago, el cual murió en la batalla. Gordiano I se suicidó al conocer la muerte de su hijo. El reinado de ambos duró sólo un mes.

238: Gordiano II. Emperador romano. Reinó junto con su padre Gordiano I, como está indicado.

238-244: Gordiano III. Emperador romano. Nació en el año 226. Era sobrino de Gordiano II y nieto de Gordiano I; al morir éste, el Senado le proclamó emperador asociándolo con Pupiniano y Balbino, los cuales murieron al poco tiempo. Gordiano III gobernó con prudencia aconsejado por su suegro Timesiteo, nombrado prefecto del pretorio. En el año 241, a pa-

recieron los francos por primera vez en la historia; pero fueron derrotados por las legiones de Roma. En el año 242, Gordiano III marchó al frente de su ejército contra los persas, a quienes venció; pero murió su suegro en la campaña; en su lugar fue nombrado el árabe Filipo, quien levantó al ejército contra el emperador, el cual fue asesinado en el año 244.

244-249: Filipo I (Marco Julio). Emperador romano. Nació en el año 204. Tras el asesinato de Gordiano III, quedó dueño del poder. En el año 247, asoció a su hijo Filipo al trono. Filipo I luchó contra los carpos y los venció. Descontentos por los excesivos impuestos, los romanos de Oriente proclamaron emperador a Papieno. Panonia y Mesia por su parte proclamaron emperador a Publio Cervilio Marino. Finalmente se sometieron los rebeldes y todo se normalizó. No obstante, Filipo I mandó un ejército a las órdenes de Decio contra las legiones de la Panonia y Mesia; pero en seguida Decio fue proclamado emperador por sus tropas. Entonces Filipo I marchó contra Decio; pero sucumbió en la refriega en el año 249.

247-249: Filipo II (Marco Julio Severo). Emperador romano. Nació en el año 237. Hijo de Filipo I. Su padre lo asoció al Imperio en el año 247; desde entonces reinaron juntos y murieron en la misma ocasión.

249-251: Decio (Mesio Quinto Trajano). Emperador romano. Originario de la Panonia. Tuvo que apaciguar un levantamiento en las Galias. Mandó a su hijo Volusiano a luchar contra los godos, que habían tomado las ciudades de Nova e y Nicópolis cerca del Danubio. El joven Volusiano fue derrotado por los Godos en Filipópolis con la ayuda del gobernador Prisco, quien se proclamó emperador. Decio marchó contra sus enemigos y los derrotó; pero, traicionado por un general, fue muerto junto con su hijo Volusiano en la Batalla de Abricium en noviembre del año 251. Decio ordenó la séptima persecución contra los cristianos, condenándolos al suplicio y a la confiscación de sus bienes.

251-254: Galo (Cayo Vibio Treboniano). Emperador romano. Nació hacia el año 206 en África. Era duque de Mesia cuando murió Decio; entonces el ejército le proclamó emperador. Asoció con él al segundo hijo de Decio, Hostiliano; pero éste murió al poco tiempo. Como los godos no paraban de cometer levantamientos y toda clase de atropellos, Galo pactó con ellos la paz comprometiéndose, a cambio de que se retiraran del territorio ocupado, a pagarles un tributo anual cosa humillante para Roma. Esto dio lugar a que se sublevaran las legiones de Panonia, que marcharon contra Roma a la orden de Emiliano, gobernador de la Panonia y de la Mesia. Galo le hizo frente, pero fue abandonado y muerto por sus soldados en el mes de febrero del año 254.

251-252: Hostiliano (Cayo Valente Hostiliano Mesio Quinto). Emperador romano. Muerto su padre, el emperador Decio, y su hermano mayor Volusiano a finales del año 251, las legiones proclamaron emperador a Galo; éste asoció a Hostiliano a su gobierno; pero Hostiliano fue víctima de una peste pocos meses después.

254: Emiliano (Alejandro). Emperador romano. Nació hacia el año 205 en Mauritania. Era gobernador de la Panonia y de la Mesia cuando el emperador Galo hizo un humillante tratado de paz con los godos. Entonces Emiliano obligó a los godos a abandonar el territorio ocupado, y sus legiones de la Panonia y de la Mesia le proclamaron emperador, y marchó con ellas contra el emperador Galo, que estaba en Roma; éste salió contra Emiliano; pero sus mismos legionarios lo mataron y se unieron al ejército de Emiliano. El reinado de éste sólo duró unos tres meses; porque sus mismos soldados lo asesinaron y proclamaron emperador al general Valeriano.

254-259: Valeriano I (Publio Aurelio Licinio). Emperador romano. Nació por el año 190. Pertenecía a una familia senatorial. Recorrió todos los grados del ejército. Los soldados le proclamaron emperador tras el asesinato de Emiliano. Nada más llegar al poder, asoció con él a su hijo Galieno, y le encargó la defensa de Occidente. Decretó la octava persecución contra los cristianos y se fue a pelear contra los persas, a quienes reconquistó la ciudad de Antioquía; pero después el rey Sapor lo hizo prisionero en el año 259, y ya no volvió a recobrar la libertad; murió en el año 269. Mientras su cautiverio, sufrió toda clase de humillaciones, pues Sapor lo llevaba con él a todas partes encadenado y lo usaba como escabel para montar en su caballo. Al final de su vida cayó en locura y fue encerrado en una jaula sirviendo como diversión al populacho, que se burlaba de él. Por fin, fue desollado vivo, y su piel, curtida y pintada de rojo, fue rellena de paja (para conservar su apariencia humana), y se conservó varios siglos en un templo persa.

254-268: Galieno (Publio Licinio). Emperador romano. Nació el año 218. Hijo de Valeriano I, quien le asoció al poder en el año 254. Al caer su padre prisionero del rey Sapor en el año 259, gobernó él solo; después asoció a su hijo Valeriano II al gobierno. Durante su reinado, una peste hizo grandes estragos. Los desórdenes cundieron por las provincias y los bárbaros invadieron varias regiones; Hispania también sufrió la invasión de francos y alamanes en el año 258, y las legiones, cada una por su cuenta, proclamaron un emperador, con lo que llegó a haber unos veinte emperadores ("Período de los Treinta Tiranos"). Parece ser que la mayor rebelión se originó en Bizancio; pero Galieno la sofocó. Poco después los godos invadieron Grecia; pero Galieno también triunfó sobre ellos, mas tuvo que regresar a Italia, donde el general Aureolo había sublevado al ejército; Galieno sitió Milán; pero fue asesinado por uno de sus legionarios el día 22 de marzo de año 268. Galieno puso fin a la persecución contra los cristianos, decretada por su padre.

¿260-268?: Valeriano II (Publio Licinio Cornelio). Emperador romano. Hijo de Galieno. Estuvo asociado al gobierno con su padre; pero no se conocen las fechas de esa asociación.

268-270: Claudio II (Marco Aurelio Flavio). Emperador romano. Nació en el año 214 en Iliria. Después de haber pasado por todos los grados del ejército, fue proclamado emperador por las legiones, y apoyado por el Senado, el día 24 de marzo del año 268, tras el asesinato de Galieno. Poco tiempo después de llegar al poder, tomó la ciudad de Milán, donde hizo prisionero al general Aureolo y lo condenó a muerte. Al año siguiente, se enfrentó a un ejército de más de 300.000 godos que había penetrado en territorio romano; los venció cerca del Danubio causándoles unos 50.000 muertos en la batalla. Entre tanto, los "Treinta Tiranos" se fueron destruyendo entre sí, quedando nada más que Tétrico y Zenobio, a quienes Claudio II iba a combatir, cuando la peste acabó con él en el año 270.

270: Quintilio (Marco Aurelio Claudio). Emperador romano. Tras la muerte de su hermano Claudio II, el Pueblo y las legiones de Italia le proclamaron emperador; el Senado romano lo reconoció en seguida; pero, como las legiones de la Panonia habían proclamado emperador a Aureliano, arguyendo que éste había sido nombrado por Claudio II, para sucederlo, Quintilio, no queriendo enfrentarse a Aureliano, prefirió suicidarse cortándose las venas. Parece que su reinado sólo duró diecisiete días.

270-275: Aureliano (Claudio Lucio Domicio). Emperador romano. Nació en el año 214. Era de origen humilde. Se dedicó al ejército desde su juventud. A la muerte de Claudio II, las legiones de la Panonia proclamaron emperador a Aureliano. Aunque en Italia había sido proclamado emperador Quintilio, éste se suicidó en seguida, por lo cual Aureliano quedó como único emperador. Después de pacificar el Oriente, donde tomó la ciudad de Palmira, vino a Occidente, donde Tétrico seguía reinando sobre el territorio que había tomado en Hispania. Tétrico fue sometido y tuvo que devolver su territorio a Roma. Cuando preparaba, Aureliano, una campaña contra los persas, se tramó una conjura contra él, y su secretario Mamestio, liberto de uno de los conjurados, lo asesinó en el año 275. Se considera que llevó a cabo la novena persecución contra los cristianos.

275-276: Tácito (Marco Claudio). Emperador romano. Nació en el año 200. Era descendiente del historiador Tácito. El Senado le eligió emperador el día 25 de septiembre del año 275, medio año después de la muerte de Aureliano, sin haber habido emperador en esos seis meses. Tácito entabló una guerra contra los alanos; pero los soldados lo asesinaron en el mes de abril del año 276.

276-282: Probo (Marco Aurelio). Emperador romano. Nació en el año 232 en la Panonia. Era hijo de un militar. Desde joven se dedicó a la carrera de las armas y llegó a ser el mejor general romano de su tiempo. Era gobernador de Oriente cuando murió Tácito, y las legiones de Siria le proclamaron emperador para sucederlo, lo cual fue confirmado por el Senado. Expulsó a los germanos que se habían apropiado parte de la Galia. También logró la paz en Persia, etc. Favoreció en todos los sentidos los intereses de Roma; pero los soldados, pensando que Probo los quería licenciar, lo asesinaron en el año 282.

282-283: Caro (Marco Aurelio). Emperador romano. No se conoce con certeza la fecha ni el lugar de su nacimiento. El emperador Probo le nombró prefecto del Pretorio y, cuando Probo murió, las legiones le proclamaron su sucesor. Asoció a sus dos hijos (Carino y Numerario) al gobierno. Marchó a una campaña contra los persas; pero, antes de concluirla, murió por causas no bien esclarecidas en el año 283. Lo sucedieron sus dos hijos (Carino en Occidente, y Numerario en Oriente).

283-284: Numerario (Marco Aurelio). Emperador romano. Hijo menor del emperador Caro, a quien sucedió en Oriente, donde se encontraba acompañando a su padre, cuando éste murió; entonces los soldados lo obligaron a retirarse de esa campaña emprendida por su padre. Cuando regresaba hacia Roma, enfermó de la vista y se encerró en su tienda, donde sólo entraba su suegro Arrio Aper, para cuidarlo, quien también lo sustituía en el gobierno. Alarmados los soldados por el hedor que salía de la tienda, entraron y hallaron al emperador muerto y en estado de descomposición. Como consecuencia de esto, las legiones, en Calcedonia, aclamaron emperador a Diocleciano en el mes de agosto. Diocleciano acusó a Arrio Aper de ser el responsable de la muerte de Numerario, y acto seguido lo atravesó con su espada y lo mató.

283-285: Carino (Marco Aurelio). Emperador romano. Era el hijo primogénito del emperador Caro. Sucedió a su padre en el gobierno de la parte occidental del Imperio. Al morir su hermano Numerario, que reinaba en Oriente, fue elegido emperador Diocleciano en agosto del año 284 por las legiones de Calcedonia. Al conocer esto, Carino salió de la Galia para ir contra Diocleciano; pero primero tuvo que luchar contra Juliano II, que había sido proclamado emperador por las legiones de la Panonia; Carino lo derrotó y mató; luego continuó su marcha contra Diocleciano, a quien también derrotó; pero Carino fue asesinado por un jefe de su ejército en el año 285, como venganza por haberle quitado a su esposa.

284-285: Juliano. Proclamado emperador por las legiones de la Panonia a la muerte de Numerario, cuando era gobernador de Venecia. El emperador Carino lo derrotó y mató en el año 285, como ya ha quedado indicado; es considerado como un usurpador.

4) *División del Imperio romano en una tetrarquía.*

284-305: Diocleciano (Cayo Aurelio Valerio). Emperador romano. Nació hacia el año 240 en Dalmacia. Era hijo de un escribano. En su juventud se enroló en el ejército, donde desempeñó importantes cargos. Tras la muerte de Numerario, las legiones de Calcedonia le aclamaron emperador el 29 de agosto del año 284. Fue tenido por sospechoso de la muerte de Numerario; pero Diocleciano acusó de esa muerte a Arrio Aper, suegro de Numerario, y lo mató en agosto de ese mismo año. Después tuvo que luchar contra Carino, hermano de Numerario; mas, al ser éste asesinado en el año 285, Diocleciano quedó como único emperador. Entonces, la paz en el Imperio era precaria; sobre todo en la Galia, donde los bagaudas (aldeanos y labradores) se habían levantado contra el gobierno de Roma, capitaneados por los generales Amando y Eliano, por causa de la rapiña y corrupción de los mismos jueces, que les cobraban gran cantidad de impuestos en provecho propio. Para hacer frente a la situación de desorden reinante en el Imperio, Diocleciano nombró colega suyo al general Maximiano el día 1 de marzo del año 285. En esta ceremonia, Diocleciano tomó el nombre de Jovio y el título de Augusto y dio, a Maximiano, el nombre de Hercúleo y el título de César. Un año después, Maximiano arrasó a los bagaudas muriendo entre ellos hasta sus dos generales, a quienes habían nombrado emperadores. Con ocasión de esto, Maximiano recibió también el título de agosto y se le consideró como hermano de Diocleciano. A continuación Maximiano se encargó del gobierno de Occidente, y Diocleciano, del gobierno de la parte oriental del Imperio. La situación iba empeorando cada vez más por diversos lugares de las fronteras, hasta tal punto que los dos emperadores decidieron asociar con ellos al poder a dos colegas con el título de Césares, los cuales serían sus sucesores, y, en el año 293, nombraron a los generales Constancio y Galerio; para que la adopción de estos dos césares fuera más sólida, cada uno repudió a su esposa; después Galerio se casó con una hija de Diocleciano, y Constancio, con una de Maximiano. A continuación, se repartieron el Imperio entre los cuatro:

- **Diocleciano:** el Oriente más Egipto, Libia y Tracia. Fijó su residencia en Nicomedia.
- **Galerio:** Grecia, Macedonia, Iliria y Panonia. Fijó su residencia en Sirmio.
- **Maximiano:** Italia, Recia, Africa e Hispania. Fijó su residencia en Milán.
- **Constancio I:** la Galia y Bretaña. Fijó su residencia en Tréveris.

Cada uno de los cuatro pacificó sus fronteras y restableció la paz. Después, Diocleciano llevó a cabo la organización política y administrativa; subdividió las provincias e instituyó las diócesis; la provincia Tarraconensis de Hispania fue dividida en tres: Gallaecia, Carthaginensis y Tarraconensis (a ésta pertenecían las islas Baleares); también se agregó, a estas provincias, la de Mauritania Tingitana (zona de Marruecos); así, Hispania comprendía seis provincias (véase el *mapa 5*). Formó una corte con ceremonial asiático, que lo aisló y lo puso por encima del resto de los mortales; tomó el título de *dominus* y la diadema; así constituyó la monarquía imperial, y el Senado quedó en el olvido, en provecho del Consejo del Príncipe. También reformó profundamente el sistema financiero y el monetario; así dio al Imperio una moneda fija; con todas estas medidas y la paz de las fronteras volvió la prosperidad. El día 1 de mayo del año 305, abdicaron Diocleciano y Maximiano; por lo cual pasaron Galerio y Constancio a ser augustos, y se nombraron césares a Maximino Daya (sobrino de Constancio) y a Severo (amigo de Constancio). Desde entonces, Diocleciano vivió en su palacio de Salona dedicado a la filosofía y a cultivar su jardín, hasta su muerte acaecida en el año 313, según unos por enfermedad, y, según otros, por el suicidio mediante un veneno.

La persecución de Diocleciano contra los cristianos fue la más cruel y sanguinaria de todas las habidas en el Imperio romano. Fue Galerio (hijo de una sacerdotisa pagana) quien, en un consejo celebrado en Nicomedia en el año 303, convenció a Diocleciano, para que se convirtiera en el peor perseguidor del Imperio. Allí "resolvieron suprimir el cristianismo en todo el Imperio". Varios edictos de Diocleciano fueron subiendo de tono la crueldad: se ordenó demoler las iglesias, quemar las Sagradas Escrituras y obligar a que hicieran un sacrificio, a los dioses (y sobre todo a la divinidad del emperador), todos los habitantes del Imperio, dándoles, al hacerlo, un certificado que acreditaba haber realizado dicho sacrificio, para así descubrir quiénes eran los cristianos, a los cuales se les confiscaban sus bienes (así como los de sus iglesias) y se los entregaba a la muerte, después de sufrir los más atroces tormentos. Sólo podían librarse de la muerte sacrificando y diciendo que el emperador era el *Kyrios* (el Señor) y maldiciendo a Cristo. Muchos miles de cristianos murieron en esta ocasión: hombres, mujeres y hasta niños de seis años. También fue ejecutada toda la legión Tebana. La persecución duró, en los dominios de Galerio, hasta su muerte, acaecida en el año 319. En memoria de tan criminal persecución, se estableció la "Era de Diocleciano o de los mártires", comenzando a contar desde el día 29 de agosto del año 284, cuando Diocleciano fue proclamado emperador.

285-310: Maximiano (Marco Aurelio Valerio). Emperador romano. Nació en el año 250 en Sirmio. Era de origen humilde. El emperador Diocleciano lo asoció al poder como César en el año 285, y como augusto al año siguiente; pero siempre estuvo sometido a la autoridad de Diocleciano, y abdicó al mismo tiempo que él. Después salió de su retiro y se unió como colega a su hijo Majencio en el año 306; pero pronto preparó un complot contra él; mas fracasó; aún volvió a intentarlo; pero, por fin, fue entregado a Constantino, aliado de Majencio, quien sólo le permitió elegir la clase de muerte que prefería, y Maximiano se suicidó en el año 310 en Marsella. También persiguió a los cristianos. Otros hechos de Maximiano han sido indicados al tratar de Diocleciano.

293-311: Galerio (Cayo Valerio Maximiano). Emperador romano. Originario de la Dacia; no se conoce la fecha de su nacimiento. Fue pastor de ovejas en su juventud; después se enroló en el ejército. El año 293, el emperador Diocleciano le nombró César. En el año 305, al abdicar Diocleciano, recibió la dignidad de augusto y se encargó del gobierno de la parte oriental del Imperio, cargo que ostentó hasta su muerte en el año 311, como resultado de una terrible enfermedad; cuando estaba a las puertas de la muerte, revocó los edictos de persecución contra los cristianos, promulgados por Diocleciano; pero que él mismo había promovido. Otros de sus hechos ya han sido mencionados al tratar de Diocleciano.

293-306: Constancio I (Flavio Valerio), apodado *Cloro* (el pálido, por el color de su piel). Emperador romano. Nació en el año 250. Descendía de una familia noble de Iliria. Desde joven estuvo en el ejército. Diocleciano le nombró César en el año 293; al abdicar Diocleciano y Maximiano en el año 305, recibió (igual que Galerio) la dignidad de augusto. Entonces fueron nombrados otros dos cesáres: Severo y Maximino Daia, de acuerdo con los deseos de Galerio, lo cual disgustó a Constancio I, porque esperaba que uno de esos cargos fuera para su hijo Constantino; pero el día 25 de julio del año 306, murió Constancio I, dejando como heredero a su hijo Constantino. Constancio I gobernó con mucha tolerancia; decía que prefería que fuesen ricos sus súbditos antes que el Estado. No dejó que muriera nadie en sus territorios con ocasión de la persecución de Diocleciano; sólo algunas iglesias fueron demolidas, pues tenía muchas simpatías por los cristianos. Murió en una expedición a Bretaña. Otros detalles de su reinado han sido indicados al hablar de Diocleciano.

305-313: Maximino (Galerio Valerio Daia). Emperador romano. Nació en Iliria. De humilde origen. Era sobrino de Galerio, quien le nombró César y le confió el gobierno de Oriente en el año 305. Dos años más tarde, él mismo se nombró augusto. En el año 313, luchó contra Licinio; pero fue vencido, y, cuando huía a Tarsos, murió repentinamente el 1 de mayo del 313; después fueron muertos sus hijos a manos de Licinio. Aunque poco antes de morir dio un edicto de tolerancia para los cristianos, antes los había perseguido cruelmente en sus dominios.

305-307: Severo II (Flavio Valerio). Emperador romano. Sólo se sabe que procedía de Iliria. Cuando Galerio fue proclamado augusto en el año 305, nombró César a Severo, y le encargó el gobierno de Italia y África. Al morir Constancio I en el año 306, fue proclamado augusto. Majencio se proclamó augusto en Italia, y Severo fue contra él; pero su ejército lo abandonó y se fue con Majencio. Severo se refugió en Rávena; pero al fin cayó en manos de Majencio y fue ejecutado en el año 307.

306-312: Majencio (Marco Aurelio Valerio): Emperador romano. Era hijo de Maximino y yerno de Galerio. Sobornó a los pretorianos, y éstos le proclamaron augusto en Roma el día 29 de octubre del año 306. Su padre abandonó su retiro y se unió a él como colega; los dos se aliaron con Constantino. Majencio gobernaba Italia y África tiránicamente. Trataba de adivinar el porvenir en las entrañas de los niños. Reunió un gran ejército para quitar el poder a Constantino; pero él decía que iba a vengar la muerte de su padre. Cuando Constantino se enteró de esos planes de Majencio, fue contra él. Majencio, pensando que la fortuna le era favorable (porque las sibilas decían que "en aquel día perecería el enemigo de Roma"), salió a enfrentarse con Constantino; pero fue derrotado y tuvo que huir precipitadamente, con tan mala fortuna que se cayó al río Tíber por el puente Milvio, y se ahogó el día 28 de octubre del año 312.

307-324: Licinio (Publio Flavio Galerio Valeriano Liciniano). Emperador romano. Nació por el año 263 en la Dacia. Era campesino cuando ingresó en el ejército. Tras la muerte de Severo II, su amigo, el emperador Galerio, le proclamó augusto y le otorgó el gobierno de Iliria. Cuando murió Galerio en el año 311, se puso de acuerdo con el emperador Maximino, y se repartieron el territorio del difunto: Maximino se quedó con Asia, Siria y Egipto, y Licinio se apropió Grecia, Macedonia y Tracia. Después se alió con Constantino y se casó en Milán con Constancia, hermana de éste (año 313). Entretanto Maximino invadió parte del territorio de Licinio, quien fue rápidamente contra él, lo derrotó y lo puso en fuga. Poco después de esa huida, murió Maximino, y Licinio se quedó con el gobierno de todo el Oriente, mientras que Constantino tenía el occidente. En el año 314, ambos entraron en guerra, y Licinio perdió su territorio, excepto una parte de la Mesia. En el año 323, volvieron a las armas, y Licinio tuvo que rendirse. Constantino lo acogió con toda clase de consideraciones y le envió a Tesalónica; pero en seguida mandó matarlo.

6) *Unión del Estado y la Iglesia:*

306-337: Constantino I (Cayo Flavio Valerio), apodado *el Grande*. Emperador romano. Nació el día 27 de febrero del año 274 en *Naissus* (Mesia). Era hijo de Constancio I y de su esposa Elena. Desde joven estuvo con su padre en el ejército; a la

muerte de éste, los soldados le proclamaron augusto el día 25 de julio del año 306. Constantino I tuvo que compartir el poder con otros seis emperadores: Maximiano, Galerio, Severo II, Maximino, Majencio y Licinio; pero todos éstos irían desapareciendo poco a poco de la forma y en las fechas que ya ha quedado indicado en cada uno de esos nombres. Es evidente que, cuando Constantino I llegó al poder, estaba el Imperio romano dividido y lleno de discordias. Constantino I trató de unificar todas esas divisiones, y pacificar y organizar el Imperio a todos los niveles:

1º) En el aspecto territorial, en el momento que acabó con Licinio, todo el Imperio quedó unificado bajo su autoridad, y las guerras intestinas terminaron. De Constantino I, se cuenta que, al parecer, fue el único general que no perdió nunca ninguna batalla.

2º) En el aspecto administrativo, decretó una nueva organización del Imperio: lo dividió en cuatro prefecturas, doce diócesis y ciento seis provincias, y asignó un sueldo fijo a cada funcionario.

3º) En el aspecto militar, organizó el ejército y separó los cargos militares de los cargos públicos.

4º) En el aspecto religioso, había gran cantidad de dioses y diosas que se adoraban en el Imperio, más el culto del emperador; por otro lado, estaba en marcha la persecución decretada por Diocleciano contra los cristianos. Tras la muerte de Majencio en el año 312, Constantino hizo un pacto con Licinio y, a principios del año 313, los dos dieron el Edicto de Milán, por el cual se reconocía la religión de los cristianos, se les devolvían las propiedades de las iglesias que se les había confiscado, etc.; pero, al mismo tiempo, siguieron existiendo todos los cultos de los dioses romanos; no obstante, Constantino I, a partir de este momento, favoreció cada vez más a los cristianos y se unió con ellos, en detrimento de su religión anterior, a la cual fue poniendo cada vez más trabas. No obstante, en el territorio gobernado por Licinio, éste no aplicaba totalmente el Edicto de Milán; pero, muerto Licinio en el año 324, Constantino, al quedar solo como único emperador, tenía desde entonces la ocasión de favorecer a los cristianos en todo el Imperio; pero halló que la Iglesia estaba dividida; él determinó unificarla; así, desde Constantino, la historia del Imperio romano y la de la Iglesia Católica estarán interrelacionadas, el emperador será el jefe político y religioso en el Imperio romano, y las ideas religiosas, en muchas ocasiones, determinarán el curso de la historia de este Imperio. La división de la Iglesia, problema que Constantino quería solucionar, existía por causa de dos importantes doctrinas:

- a) Desde la primera parte del siglo II, la iglesia de Roma y tras ella las demás iglesias occidentales comenzaron a celebrar la Pascua en el día del sol del calendario romano; mientras que las iglesias de Asia prefirieron seguir celebrando esa fiesta en el día 14 del mes de nisán del calendario judío, que fue la fecha cuando murió Jesucristo; por tanto, esta doctrina dividía a la Iglesia desde hacía casi dos siglos, sin que los intentos de unificación, hechos por Policarpo de Smirna hacia mediados del siglo II, y por Víctor de Roma medio siglo después, hubieran fructificado.
- b) Por otra parte, a principios del siglo IV, Arrio, sacerdote de Alejandría, como resultado de las especulaciones filosóficas habidas en la escuela cristiana de Alejandría a lo largo de dos siglos, sobre la naturaleza prehumana de Cristo, llegó a la conclusión de que éste no era verdadero Dios; por lo que negó rotundamente la divinidad de Jesús, y muchos lo siguieron, lo cual causó una gran división en la Iglesia. En estas circunstancias se hallaba la Iglesia, cuando Constantino llegó a ser el único dueño del Imperio romano; por lo cual, Constantino, como jefe de todas las religiones de Roma con el título de Sumo Pontífice, convocó el Concilio de Nicea, para, entre otros asuntos, acabar con esas dos divisiones. Ese Concilio se celebró el año 325; en él se decidió celebrar la fiesta de la Pascua según la costumbre de Roma; Arrio fue condenado y desterrado, y sus libros condenados a las llamas; así se trató de borrar el arrianismo de la faz de la tierra.

Tanto en el campo de la Historia como en el de la Religión, se discute si Constantino fue de verdad cristiano o si sólo lo fue en apariencia. Veamos cuáles fueron algunos de sus hechos desde que empezó a relacionarse con los cristianos a partir del Edicto de Milán. Por una parte, él mismo se autodenominaba "el obispo del exterior", pues decía que, mientras los demás obispos defendían a la Iglesia desde el interior, él la defendía desde el exterior, y en favor de la Iglesia convocó el mencionado Concilio en el año 325; pero, durante toda su vida, mantuvo su título pagano de Sumo Pontífice y su divinidad; por no reconocer la cual tantos cristianos habían muerto entre las fauces de las fieras al negarse a rendir culto a la divinidad del emperador. Por otra parte, de su primer matrimonio con Minervina tuvo a su hijo Crispo. La segunda esposa de Constantino, Fausta, temía que Crispo fuera un obstáculo para sus tres hijos; por esto, lo acusó ante Constantino, quien lo hizo matar en el año 326, cuando tenía unos 25 años de edad; por la misma razón, hizo igual con un hijo de Licinio, que contaba 12 años de edad. Elena, madre de Constantino, acusó a Fausta de cometer un adulterio con un mozo de las caballerizas, por lo que el emperador también la mató. Estos hechos más su desdén hacia las prácticas de la religión pagana le hicieron impopular en Roma; por esto, Constantino decidió cambiar su corte a Bizancio, ciudad que, con tal evento, tomó el nombre de Constantinopla, y sufrió una transformación y ampliación. Constantino mismo trazó el perímetro de la nueva ciudad, según él, guiado por un ángel, que le iba indicando el camino; pero, cuando la ciudad estuvo reconstruida, a pesar de las grandes y magníficas iglesias allí construidas por Constantino para la Iglesia Católica, el día 11 de mayo del año 330, tuvo lugar la inauguración y consagración pagana de Constantinopla, llevada a cabo por el filósofo

sofo pagano Sopater y el hierofante (especie de maestro y jefe de los cultos paganos) Pretextato, en la cual también se consagraron templos a los antiguos dioses.

Por otro lado, Constantino nunca fue miembro de la Iglesia Católica; porque nunca se bautizó, para ingresar en ella. Murió el día 22 de mayo del año 337, y el día antes, cuando vio que ya se moría, pidió el bautismo, y fue bautizado por el obispo arriano Eusebio de Nicomedia (jefe del arrianismo); nada más terminar la ceremonia de su bautismo, se acostó y unas horas después murió sin haberse levantado de la cama. Por lo que, con toda justicia, se puede afirmar que Constantino nunca fue un miembro de la Iglesia Católica, a pesar de autoconsiderarse un obispo de ella, sino que, por el contrario, el día antes de su muerte, ingresó en la Iglesia Arriana. El arrianismo había seguido progresando a pesar del Concilio de Nicea; después del cual, Constantino fue partidario y defensor de los arrianos, hasta que se unió a ellos, como queda indicado; además, en el año 335, convocó un sínodo en Jerusalén (que se inició en Tiro), en el cual el arrianismo fue muy fortalecido. Por tanto, respondiendo a la pregunta de que si Constantino fue de verdad cristiano, podemos ver que lo fue en la medida que lo es el arrianismo, que niega con saña que Cristo sea verdadero Dios, cosa que inventó Arrio, y que afirman sus seguidores hasta el día de hoy. Por otra parte, según Eusebio de Cesarea, Constantino tuvo muchas visiones y “apariciones divinas”, en las cuales Dios le mostraba, según él, las cosas que iban a suceder; esto no deja lugar a dudas de que este emperador fue un gran visionario, a estilo de otros antiguos y modernos inventores de doctrinas ajenas al cristianismo.

Dos años antes de su muerte, Constantino repartió el Imperio entre sus tres hijos habidos con su segunda esposa: A Constantino II, le tocó la Galia, la Gran Bretaña e Hispania; a Constante I, Italia; y el resto, a Constancio II.

337-340: Constantino II (Claudio Flavio Julio), apodado el Joven. Emperador romano. Nació en el año 317 en Arles. Hijo primogénito de Constantino I y de su segunda esposa Fausta. Tras la muerte de su padre, se originaron grandes disputas entre los tres hermanos; por lo que hubo un vacío de poder o interregno, que duró desde el 22 de mayo, cuando murió Constantino, hasta el 9 de septiembre siguiente, cuando se reunieron los tres herederos en Sirmium y realizaron un nuevo reparto del Imperio; en esta ocasión, le fue agregado el noroeste de África a lo que le había dejado su padre. Concibiendo la idea de apoderarse de todo el Imperio, invadió Italia y tomó el valle del Po, perteneciente a su hermano Constante I; pero perdió la vida en una emboscada en el año 340. No dejó descendencia.

337-350: Constante I (Flavio Julio). Emperador romano. Nació en el año 323. Era hijo de Constantino I. En el reparto del Imperio, hecho con sus hermanos tras la muerte de su padre, le tocaron Italia, África e Iliria. En el año 340, tras la muerte de su hermano Constantino II, se anexionó sus Estados, con lo cual pasó a ser dueño de todo el Occidente del Imperio. En el año 350, Majencio, jefe bárbaro de su ejército, se proclamó emperador de las Galias; Constante I reunió su ejército y fue contra él; pero muchos de sus soldados se pasaron al ejército de Majencio, por lo que Constante se dio a la fuga; pero la caballería enemiga lo persiguió y lo mató; entonces también se proclamó emperador el general Vetranio; así que, mientras en Oriente reinaba Constancio II, en Occidente habían surgido estos dos usurpadores: Majencio y Vetranio.

337-361: Constancio II (Flavio Julio). Emperador romano. Nació en el año 321. Era hijo de Constantino I. En el reparto del Imperio hecho con sus hermanos, tras la muerte de su padre, le tocó la Tracia y el Oriente. Constancio II estuvo constantemente envuelto en guerras dentro y fuera de sus Estados: en el interior, tuvo que luchar contra el usurpador Majencio, que se había proclamado emperador y dado muerte a Constante I en el año 350; Constancio II derrotó completamente a Majencio al año siguiente. El general Vetranio también se había proclamado emperador a la muerte de Constante I; pero Constancio II tuvo una entrevista con él, el día 25 de diciembre del año 350, y éste abdicó en favor de Constancio II, quien así, y tras la derrota del usurpador Majencio, reunió bajo su poder todo el Imperio de su padre. En el año 354, la Galia fue invadida por los bárbaros; por el Danubio lo atacaron los sármatas, y los persas también le declararon la guerra. Al verse atacado por tantos enemigos al mismo tiempo, dio el título de César a su primo Juliano y le confió el gobierno de las Galias, donde éste tuvo importantes victorias, hasta que, por fin, se hizo proclamar emperador de ese territorio por sus legiones. Constancio II se dirigió contra el usurpador Juliano; pero, en el camino murió, y, en su lecho de muerte, nombró heredero al mismo Juliano el día 3 de noviembre del año 361.

361-363: Juliano (Flavio Claudio), apodado el *Apóstata*. Emperador romano. Nació el día 17 de noviembre del año 331 en Constantinopla. Era hijo de Julio Constancio (tío de Constancio II) y de su esposa Basilina. En el año 335, fue a vivir en Atenas. De joven se dedicó a la literatura. El Emperador Constancio II le dio la mano de su hermana Elena y el gobierno de las Galias, donde tuvo brillantes éxitos militares. Constancio II le pidió que le enviase la mayor parte de sus legiones; entonces, éstas le proclamaron emperador, con lo cual sucedió lo indicado en la reseña de Constancio II; así, Juliano llegó a ser el único emperador romano en el año 361. En seguida abandonó el catolicismo y se propuso restablecer el culto pagano. Al principio fue tolerante con los cristianos; pero después suprimió los privilegios de éstos, para favorecer a los partidarios de las otras religiones. En el año 362, llevó a cabo una campaña militar contra Persia; después de obtener varias victorias sobre el ejército del rey Sapor II, murió a consecuencia de un flechazo el día 26 de junio del año 363; con él se extinguió la familia de Constancio I (Cloro).

363-364: Joviano (Flavio). Emperador romano. El ejército le proclamó emperador a la muerte de Juliano. Firmó un acuerdo con el rey persa Sapor II, mediante el cual Joviano renunció a todas las tierras conquistadas por el emperador romano Galerio más allá del río Tigris. Como era católico, nada más llegar al trono imperial, abolió todas las disposiciones que había dado Juliano contra la Iglesia Católica. Joviano murió a los ocho meses de reinado, el día 26 de febrero del año 364.

364-375: Valentiniano I (Flavio). Emperador romano. Nació en el año 321 en Cibalis (Panonia). Era el hijo primogénito del conde Graciano. Desde joven se dedicó al servicio de las armas. A la muerte del emperador Joviano, fue proclamado emperador por las legiones. En seguida asoció, con él, a su hermano Valente, y le encargó el gobierno de Oriente. Después dio el título de augusto a su hijo Graciano. Prohibió, bajo pena de muerte, las ceremonias religiosas paganas y la magia. Murió de un ataque de apoplejía el día 17 de noviembre del año 375.

364-378: Valente (Flavio). Emperador romano. Nació en el año 328 en Cibalis (Panonia). Era hermano de Valentiniano I, quien lo asoció con él y le dio el gobierno de la parte oriental del Imperio en el año 364. A la muerte de su hermano en el año 375, quedó Valente como único emperador. Cedió tierras a los visigodos, para que se establecieran dentro de las fronteras del Imperio romano en el año 376. En seguida, éstos presentaron exigencias que dieron lugar a que Valente tuviera que luchar contra ellos; pero los visigodos, bajo el mando de su caudillo Fritigerno, infligieron una memorable derrota al ejército romano en Andrinópolis, hasta el punto que el mismo Valente tuvo que huir y refugiarse en una cabaña, donde murió abrasado al ser ésta incendiada por sus enemigos en el año 378. Por otra parte, Valente fue un acérrimo arriano y protector del caudillo visigodo Fritigerno, a quien transmitió la fe arriana, la cual, por medio de los visigodos, pasó a otros muchos pueblos bárbaros. Enterado Valente de una profecía, según la cual, el nombre de su sucesor empezaría por "Teo", mandó matar a todos los hombres importantes, cuyo nombre empezara por esas tres letras; pero no pudo impedirlo, puesto que lo sucedió Teodosio en la parte oriental del Imperio.

375-383: Graciano. Emperador romano. Nació en el año 359 en Sirmio. Era el hijo primogénito de Valentiniano I, quien le nombró augusto en el año 367, y le dio la soberanía de la mitad occidental del Imperio en el año 375; pero renunció al gobierno de Italia, África e Iliria en favor de su hermano Valentiniano II, quedándose con el gobierno de los países que había entre Italia y los Alpes. A la muerte de su tío, el emperador Valente en el año 378, pasó, a Graciano, la parte oriental del Imperio; pero éste la cedió a Teodosio. También, en ese año, Graciano renunció al título religioso pagano de *Sumo Pontífice*, que había pertenecido a los emperadores romanos desde Augusto; entonces pasó este título al obispo de Roma, a la sazón Dámaso, continuando hasta la fecha en sus sucesores. Cuando se hallaba Graciano en la Galia, en guerra con los alamanos, vino contra él Máximo, que había sido proclamado emperador por las legiones en Bretaña; Graciano tuvo que huir hacia Italia, para buscar refuerzos; pero, al llegar a Lyon, fue invitado a un banquete por Andragato, gobernador de esta ciudad, en el transcurso del cual fue asesinado Graciano en el mes de agosto del año 383, y Andragato reconoció a Máximo como emperador.

375-392: Valentiniano II (Flavio). Emperador romano. Nació en el año 371. Era hijo de Valentiniano I y hermano de Graciano, quien lo eligió por colega en el año 375 y le dio el gobierno de Italia, África e Iliria. A la muerte del usurpador Máximo, en el año 388, quedó Valentiniano II como único emperador de toda la parte occidental del Imperio romano; pero fue asesinado por el general romano Arbogasto en el año 392, como está indicado al hablar de Teodosio I.

7) División del Imperio romano en una diarquía.

379-395: Teodosio I (Flavio), apodado el *Grande*. Nació en *Cauca* (la actual Coca en la provincia de Segovia) en el año 346. Era hijo del conde Honorio-Teodosio y de su esposa Termancia. Desde joven acompañó a su padre en las campañas militares, y, en el año 374, fue nombrado gobernador de la Mesia. A la muerte de su padre en el año 376, se apartó de la política y se retiró a sus posesiones en Cauca; allí lo buscó el emperador Graciano, lo asoció a su gobierno con la dignidad de augusto y le dio el mando de la zona oriental del Imperio y parte de Iliria. Estableció su capital en Tesalónica. Al proclamar las legiones, en Bretaña en el año 383, emperador a Máximo, éste fue reconocido por Teodosio I, tras la muerte del emperador Graciano. Máximo ya se había asociado a Valentiniano II, hermano de Graciano. Teodosio I prometió la posesión de Italia y África a Valentiniano II, mientras que Máximo y su hijo Víctor tendrían el gobierno de Hispania, de la Galia y de la Bretaña; pero Valentiniano II era arriano, mientras que Máximo era católico; por lo que no tardó en aparecer la discordia por cuestiones religiosas; en el año 387, Máximo invadió Italia; por lo que Valentiniano II tuvo que marcharse con Teodosio I, quien vino contra Máximo, lo venció y se lo llevó prisionero; cuando estaba dispuesto a perdonarle, los soldados se lanzaron sobre él y le cortaron la cabeza en julio del año 388. Teodosio I restableció a Valentiniano II en su gobierno. Víctor, el hijo de Máximo, se sublevó en las Galias; pero el ejército de Teodosio acabó con él. En el año 392, Valentiniano II fue asesinado por el general romano Arbogasto en las Galias, quien proclamó emperador al noble romano Eugenio en lugar de Valentiniano II. Teodosio I vino contra Eugenio; Arbogasto fue derrotado y se suicidó; Eugenio fue hecho prisionero y decapitado por orden de Teodosio en el año 394; así es cómo llegó Teodosio I a reunir bajo su poder todo el Imperio romano; pero murió al año siguiente, el día 17 de febrero. Antes de morir, asoció a sus dos hijos (Arcadio y Honorio) al gobierno y les repartió el Imperio; para Arcadio fue la parte oriental; y, para Honorio, la occidental (véase el *mapa 6*). El emperador Constantino quiso formar la unidad religiosa dentro de la Iglesia, para lo cual convo-

có el Concilio de Nicea; pero Teodosio I fue más lejos, pues se propuso realizar la unidad religiosa a nivel de todos los habitantes del Imperio romano; para conseguir esto, dio un edicto en el año 380, que ordenaba cerrar las iglesias arrianas y prohibía su culto; en el año 381, convocó el I Concilio de Constantinopla, que completó la obra del de Nicea contra la doctrina arriana. A partir de entonces, desapareció el arrianismo en el Imperio romano, para refugiarse entre los pueblos bárbaros exteriores a dicho Imperio. Las dos religiones radicalizaron sus posturas; a partir de ese momento, el catolicismo fue la religión oficial del Imperio romano, mientras que el arrianismo fue la religión de los bárbaros. Las luchas seguirán entre estas dos religiones, cuando, en el siglo V, los bárbaros entren en el Imperio romano occidental; lo encontraremos más adelante. En el año 384, Teodosio prohibió los sacrificios de los templos paganos; como consecuencia de esto, los mismos obispos ayudados por el ejército arrasaron los templos de los antiguos dioses. En el año 391, dio otro edicto prohibiendo las ceremonias privadas de la antigua religión. Por fin, en el año 393, prohibió las Olimpiadas griegas, las cuales no podían subsistir una vez prohibidos los sacrificios de los templos de los antiguos dioses, puesto que se trataba de unas fiestas deportivo-religiosas: el dios Zeus era el patrón de esos juegos olímpicos, en cuyo templo, el día cuarto (de los seis que duraba la fiesta) era de fiesta religiosa, para ofrecerle un sacrificio de cien bueyes (*hecatombe*); y, en el día sexto, en el mismo templo, se ofrecían muchos sacrificios de acción de gracias. A pesar de todo esto, Teodosio I no pudo concluir la unidad religiosa del Imperio, como se había propuesto, ya que sus hijos siguieron dando leyes en el mismo sentido. Llegados aquí, la respuesta a una pregunta queda en el aire: ¿Se sirvieron del catolicismo los emperadores romanos para formar la unidad religiosa en el Imperio, o se sirvieron de los emperadores romanos los dirigentes de la Iglesia Católica, para acabar con la competencia de todas las demás religiones dentro del Imperio?

383-388: Máximo (Magno Clemente). Emperador romano. No se conoce bien su origen. Estuvo con Teodosio I en el ejército, donde escaló hasta los grados más altos de la milicia. En el año 368, se estableció en la Bretaña, donde, las legiones romanas allí residentes, le proclamaron emperador en el año 383; lo que sucedió después ha quedado reseñado al hablar de Teodosio I.

392-394: Eugenio. Emperador romano. Era un renombrado retórico y gramático, que desempeñó el cargo de secretario imperial en la corte de Valentiniano II, a quien, con la colaboración del general romano Arbogasto, eliminó y substituyó en el año 392; pero, dos años después, fue derrotado y decapitado por el ejército de Teodosio I.

8) *Imperio romano de Occidente*.

395-423: Honorio (Flavio Augusto). Emperador romano de occidente. Nació el día 9 de septiembre del año 384 en Constantinopla. Era hijo de Teodosio I. Fue proclamado emperador de la parte occidental de Imperio romano por su padre en diciembre del año 394. A la muerte de Teodosio I, en enero del año 395, el Imperio romano fue dividido en dos partes, tal como él había ordenado. Entonces, Honorio pasó a ser el emperador del Imperio romano occidental, y su hermano Arcadio fue el emperador del Imperio romano oriental, llamado también *Imperio bizantino*; pero ya no nos ocuparemos de éste, sino que sólo seguiremos la cronología del Imperio occidental, por ser el emperador de éste el que gobernó, desde esta división, la Península Ibérica, cuya cronología es el tema de este trabajo. El Imperio romano occidental fue dividido en dos prefecturas: Prefectura de las Galias y Prefectura de Italia. Cada prefectura se dividía en diócesis, y cada diócesis se dividía en provincias. Hispania era una diócesis, que se dividía en siete provincias, cuyos nombres eran: Tarraconensis, Gallaecia, Carthaginiensis, Lusitania, Baetica, Baleárica y Mauritania Tingitana (véase el *mapa 7*). Como Honorio sólo tenía once años cuando empezó a reinar, su gobierno estuvo en manos de su tutor Estilicón, a quien después mató temeroso del poder que éste iba tomando. En el año 410, los visigodos, al mando de su caudillo Alarico, saquearon la ciudad de Roma, y se llevan a Gala Placidia, hermana del emperador Honorio, a las Galias; en ese mismo año, Ataulfo sucedió a Alarico; en el año 414, se casó con Gala Placidia y se establecieron en Barcelona; a la muerte de Ataulfo en el año 415, Gala Placidia pasó a Roma, con su hermano Honorio, enviada por Walla, según el acuerdo que éste hizo con Honorio. En el año 416, Constancio, militar destacado, se casó con Gala Placidia, viuda de Ataulfo y hermana de Honorio; al año siguiente, Honorio le nombró augusto y lo asoció con él; pero Constancio murió en el año 421. Honorio trasladó la capital de su Imperio desde Milán a Rávena, donde murió el día 27 de agosto del año 423. Como no dejó descendencia, lo sucedió su sobrino Valentiniano.

423-455: Valentiniano III (Flavio Plácido). Emperador romano de occidente. Nació en el año 419. Era hijo del general Constancio, cuñado de Honorio (con quien estuvo asociado al poder) y de Gala Placidia. Sucedió a su tío Honorio, bajo la regencia de su madre. Durante su reinado, perdió la Galia (una parte de la Prefectura de las Galias), que fue invadida por los francos; y la Mauritania Tingitana, en el año 429, le fue arrebatada por los vándalos. Por otra parte, ultrajó a la mujer de Petronio Máximo, a consecuencia de lo cual ella murió; para vengar esta ofensa, Petronio se sirvió de dos asesinos, que dieron muerte a Valentiniano III el día 16 de marzo del año 455.

455: Máximo (Petronio). Emperador romano de occidente. Nació en el año 395. Pertenecía a una familia senatorial. Formó parte del Consejo del emperador Honorio, donde desempeñó la función de notario; luego fue intendente de Hacienda, y, en el año 420, fue prefecto de Roma; después fue prefecto del pretorio y cónsul en los años 433 y 443. El día 17 de marzo del año 455, tras la muerte de Valentiniano III (como ha quedado indicado), fue proclamado emperador. En seguida obli-

gó a la viuda de Valentiniano III a casarse con él; proclamó César a su hijo Palidio y lo casó con una hija de Valentiniano III. Su esposa Eudoxia, para vengar la muerte de su primer marido (Valentiniano III), pidió, a Genserico, rey de los vándalos, que invadiera Italia. Cuando éste llegó, Máximo se dio a la fuga; pero sus propios soldados le dieron muerte y tiraron su cadáver al río Tíber.

455-457: Avito (Marco Mecilio). Emperador romano de occidente. Era miembro de una familia senatorial. En el año 439, Valentiniano III le nombró prefecto de las Galias, y Petronio Máximo le nombró general en jefe del ejército romano en el mismo lugar. A la muerte de Máximo, fue proclamado emperador de occidente. En seguida se entregó a una vida corrupta, dejando el gobierno en manos de sus favoritos; por lo que fue depuesto, a los catorce meses de reinado, por el general Ricimero.

457-461: Majoriano (Julio Valerio). Emperador romano de occidente. Fue proclamado emperador por el general Ricimero. Majoriano mejoró la situación en el interior del Imperio y se hizo respetar en el exterior. En el año 458, rechazó a los vándalos, que llegaron cerca de Roma, y recorrió, al frente de su ejército, la Galia e Hispania. Regresó en el año 461; entonces fue depuesto y asesinado por el mismo general Ricimero.

461-465: Severo III (Libio). Emperador romano de occidente. Nació en Lucania. A la muerte del emperador Majoriano, el general Ricimero hizo que fuera proclamado emperador Severo III, quien fue un juguete en sus manos hasta que murió en el año 465.

465-467: Interregno. Durante este tiempo, desde la muerte del emperador Severo III, el gobierno del Imperio romano occidental estuvo en manos del general Ricimero, el cual ya venía manejando los hilos del poder durante los reinados de los tres emperadores anteriores. Ricimero, general de las tropas mercenarias extranjeras, era hijo de un suevo y nieto (por parte de su madre) del caudillo visigodo Walia. En el año 456, aniquiló la flota de los vándalos; en el 457, depuso al emperador Avito y eligió a Majoriano; en el 461, asesinó a Majoriano, para poner en el trono a Severo III, a la muerte de éste, ejerció él mismo el poder hasta que, en el año 467, puso en el trono a Antemio. Cuando se cansó de éste, lo eliminó y puso, en su lugar, a Olibrio. Así, por medio de todos estos emperadores puestos por Ricimero, este general romano dirigió el gobierno del Imperio romano occidental hasta su muerte en el año 472.

467-472: Antemio (Flavio Procopio). Emperador romano de occidente. Estaba casado con Eufemia, hija de Flavio Marciano (emperador del Imperio romano oriental). Fue puesto en el trono por el general Ricimero. Los romanos lo recibieron con gran alegría; pero pronto se truncaron todas las esperanzas puestas en él; porque, en cuanto se enfrentó a Ricimero, éste asaltó Roma y la saqueó, asesinó a Antemio, y puso en el trono a Olibrio en el año 472.

472-473: Olibrio (Anicio). Emperador romano de occidente. Pertenecía a la nobleza romana. Como los anteriores emperadores romanos occidentales, éste también llegó al trono por medio del general Ricimero, y fue reconocido por el Senado romano; pero, habiendo reinado sólo cuatro meses, murió en el año 473.

473-474: Glicerio (Flavio). Emperador romano de occidente. Fue proclamado emperador a la muerte de Olibrio. El emperador romano de oriente, León I, hizo proclamar emperador de occidente a Nepote en Rávena, quien marchó contra Glicerio, lo apresó y le obligó a hacerse sacerdote en el año 474. Poco tiempo después, Glicerio fue elevado a obispo.

474-475: Nepote (Julio). Emperador romano de occidente. Nació en Dalmacia. Llegó al trono por la intervención del emperador romano de oriente, León I, después de destronar a su antecesor Flavio Glicerio. El patricio y general Orestes se levantó contra él, por lo que huyó a Dalmacia; pero allí fue asesinado en el año 475, dejando un imperio agonizante.

475-476: Augústulo (Rómulo). Último emperador romano de occidente, del mismo nombre que el legendario fundador de Roma; el círculo se cerró; curiosa coincidencia. Augústulo nació en el año 460. Era hijo del emperador Julio Nepote; cuando el general Orestes derrocó a Nepote, puso a Augústulo en el trono, y se nombró a sí mismo regente del Imperio; de esta forma, Orestes gobernaba en nombre del joven emperador; pero su mismo ejército, molesto porque no le cedía las tierras que esperaba en Italia, lo destituyó y puso en su lugar a Odoacro, quien obligó a Orestes a retirarse a Pavía, después mandó decapitarlo y se hizo proclamar rey de Italia en septiembre del año 476.

9) *Caída del Imperio romano de Occidente.*

476: Odoacro, proclamado rey de Italia en el año 476, era un caudillo de los hérulos, que servía en la guardia del emperador; cuando fue destituido Orestes en este mismo año 476, Odoacro pasó a dirigir las tropas auxiliares romanas, formadas por soldados extranjeros (hérulos, alanos, escitas, rugios, suevos, etc.). Odoacro, una vez proclamado rey de Italia, dio la tercera parte de las tierras italianas a su ejército, depuso a Rómulo Augústulo, hizo un paquete con las insignias imperiales y las mandó a Constantinopla, al emperador romano de oriente, Zenón, con un mensaje, que decía: el Imperio romano de occidente ha dejado de existir. En el territorio que perteneció a este Imperio, los diferentes pueblos bárbaros que penetra-

ron en él (como los bretones, francos, borgoñones, vándalos, suevos, alanos, visigodos, anglosajones, hérulos, ostrogodos, lombardos, alamanes, burgundios, etc.), formaron nuevos Estados, los cuales dieron lugar a los estados actuales, que existen donde antes estuvo el Imperio romano occidental (véase el *mapa 8*); pero, a partir del año 476, aquí sólo nos ocuparemos de la cronología de los pueblos que gobernaron la Península Ibérica, por ser éste el tema de nuestro trabajo.